



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Psicología

*Percepción social de padres y madres sobre el
vínculo entre nutrición y rendimiento escolar en
niños de educación básica*

Tesis

Que para obtener el título de

Licenciatura

Presenta

Ricardo Manrique Arias

Director

Dr. Roberto Lopez Olmedo

Sinodales

Dra. Ingrid Marissa Cabrera Zamora

Mtro. Diego Falcón Manzano

Dra. Angélica Juárez Loya

Mtra. Citlali Quetzalli Ortiz Hernandez

Ciudad Universitaria, CDMX. 2024

ÍNDICE

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Nutrición.....	7
Nutrición en México.....	11
Factores de una Mala Nutrición en México.....	12
Rendimiento escolar.....	14
Rendimiento escolar en México.....	14
Nutrición y Rendimiento Escolar.....	17
Percepción.....	18
Método.....	21
Resultados.....	24
Redes Semánticas Naturales.....	54
Análisis estadístico.....	59
Discusión.....	65
Conclusiones.....	71
Referencias.....	73
Anexo A.....	81

Resumen

La relación que existe entre el rendimiento escolar y la nutrición es innegable, sin importar en la etapa de desarrollo que nos encontremos, alimentarnos sanamente es básico y un derecho fundamental para cualquier sociedad. Sin una buena nutrición el rendimiento en cualquier área será deficiente, inclusive nos limitará impidiendo que nuestro cerebro y nuestro cuerpo alcance su pleno desarrollo. Hoy en día hay bastante información e investigaciones que comprueban las repercusiones de tener malos hábitos alimenticios; sin embargo, pese a todo esto México es el primer lugar en prevalencia de obesidad infantil y el segundo en adultos (ISSSTE, 2017). Es por eso, que mi objetivo es conocer la percepción que tienen los padres y madres sobre la relación entre nutrición y rendimiento escolar en niños de educación básica, con la finalidad de comprender los factores que pueden impedir el brindar una sana alimentación a los infantes. En esta investigación participaron 104 padres, madres y tutores en la investigación mediante una encuesta que recabó datos sociodemográficos, socioeconómicos, hábitos nutricionales y su relación con el rendimiento escolar, además de analizar conceptos definitorios mediante redes semánticas naturales. Los resultados muestran que los padres y madres valoran la alimentación como un factor importante para el desarrollo académico de sus hijos e hijas. Aunque consideran que hay otros factores más importantes relacionados con el rendimiento escolar como los hábitos de estudio y el ambiente escolar. Esto no significa que minimicen la importancia de la alimentación, ya que los resultados demostraron que los y las participantes poseen un alto interés en que sus hijos e hijas adquieran conocimiento sobre nutrición en las escuelas y no solo eso, sino que los mismos padres y madres, muestran interés en que se les brinde orientación nutricional.

Palabras clave: nutrición, rendimiento escolar; hábitos alimenticios; educación; nutricional.

Introducción

En México el problema de la obesidad y desnutrición ha sido un tema que socialmente se ha normalizado y las medidas que se han tomado para reducir el consumo de alimentos como el nuevo etiquetado no han cambiado el hecho de que sigamos siendo el país número uno con obesidad infantil como señala el *Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (2017) y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut, 2021)*. Y en la alcaldía de Tlalpan, solo el diecinueve punto siete por ciento de los habitantes tienen acceso a una alimentación nutritiva y de calidad (CONEVAL, 2022).

Que los niños y niñas viven problemas de nutrición, no sólo les afectará en temas de salud, siendo estos suficiente motivo para alarmarse; También tendrá implicaciones en cuestión de desarrollo por los diversos factores de riesgo que tiene la obesidad (Beilharz, 2015). Un niño que en su cuerpo no posea los nutrientes necesarios, inevitablemente tendrá problemas *biopsicosociales*, por ejemplo poseer una mala nutrición perjudica procesos biológicos y neuronales del desarrollo como pueden ser procesos cognitivos; predispone a patologías como depresión o ansiedad, lo cual también implica repercusiones las personas directa o indirectamente en su entorno social (Bodden, 2021). La exposición que poseen los infantes a la comida chatarra es alarmante, sumado a que las y los padres de familia no suelen ser conscientes sobre las repercusiones que tienen estos alimentos en sus hijos. Dado que hay comida chatarra que en vez de proporcionarnos energía, ésta nos la quita, debido a que nuestro cuerpo requiere más energía de la que se obtiene para procesarla (Bodden, 2021).

La problemática posee distintos ejes, la falta de información y conciencia sobre la buena nutrición, la accesibilidad a productos de calidad, la sobreexposición a publicidad de alimentos chatarra y la fácil accesibilidad a dichos productos, el tiempo que conlleva preparar alimentos saludables y la falta de recetas que sean fáciles de elaborar y rentables para diferentes niveles socioeconómicos.

El tema de la nutrición me parece que es el primero que se debe de atender para mejorar como sociedad, simplemente retomando *la pirámide de Maslow (1954)* el

cual es un modelo de necesidades humanas .Nos recuerda que primero debemos cubrir nuestras necesidades fisiológicas para poder avanzar en otros aspectos, como bien puede ser el desarrollo de la educación, ya que ¿Cómo podemos esperar que las y los estudiantes prosperen académicamente?

En el 2020, se estimó que, en ese año, el 46.7% de los hogares mexicanos manifestaron preocupación de que la comida se les terminará por falta de dinero o recursos; y, de hecho, en el 12.7% de los hogares, efectivamente se quedaron sin comida al menos en una ocasión, por falta de dinero o recursos.(Arellano, 2021, párr. 2)

Esto implica que no solo la falta de conciencia y malos hábitos nutricionales pueden afectar nuestra alimentación, sino que comenzando con la falta de recursos económicos puede limitar una buena nutrición.

Como ya se mencionó, este tema posee distintos ejes y por eso es de suma importancia que las y los psicólogos participemos en encontrar soluciones. Dado que estamos en un contexto donde la mayor parte de población es vulnerable ante campañas publicitarias que incentivan el consumo de productos dañinos, estamos ante una sociedad donde el consumo de cierto refresco se ha vuelto inclusive parte de nuestra cultura (CONAHCYT, s.f.) y peor aún, nos encontramos ante una situación económica y laboral que limita a la sociedad en su desarrollo. Como pueden ser las altas jornadas laborales que orillan a las personas a consumir comida rápida y que poseen poco tiempo para preparar sus propios alimentos o si quiera los recursos para poder hacerlo, ya que hay que tomar en cuenta que el salario mínimo a partir del 2023 como señaló la *Secretaría del Trabajo y Previsión Social* es de \$207.44 y la canasta básica según datos de la PROFECO cuesta en promedio \$1000 dependiendo el estado en el que se viva. Por lo que una persona que trabaje seis días a la semana tendrá un ingreso mensual de \$4978.56 y el precio de la canasta básica por mes ignorando, factores como la inflación de ciertos productos y tomando en cuenta solo los veinticuatro productos indispensables que señala el CONEVAL (2023) para una nutrición adecuada, sería de \$4000 pesos al mes. Lo que nos sugiere que las familias mexicanas están al límite económico

para poder adquirir una canasta básica. Evidentemente estamos haciendo un promedio y planteando un escenario donde una familia mexicana se alimente de esta lista que recomienda el CONEVAL, sin embargo, la realidad es completamente diferente. Una familia de cuatro integrantes tendría que tener a dos integrantes proveedores para poder subsistir, dado los demás gastos básicos como pueden ser la vivienda, el gas, la luz y el agua, gastos que no podrían ser cubiertos con los \$978.56 que sobran, sin contar gastos como materiales escolares, transporte, internet y gastos recreativos.

Figura 1

Profeco 2023, Canasta básica de veinticuatro productos

CANASTA DE 24 PRODUCTOS	
PRODUCTO	CANTIDAD
Aceite vegetal comestible	1 botella 946 ml
Arroz en grano	1 kg
Atún en hojuela (max 5% soya)	2 latas de 140 g
Azúcar estándar	1 kg
Carne de res	1 kg
Cebolla blanca	1 kg
Chile jalapeño	1 kg
Carne de cerdo	1 kg
Frijol negro	1 paquete de 900 g
Huevo de gallina	1 paquete de 18 piezas
Jabón de tocador	1 pieza
Jitomate saladet	1 kg
Leche de vaca	5 piezas de 1 L c/u
Limón	1 kg
Manzana	1 kg
Piña	1 kg
Pan blanco de caja	1 paquete grande de 680 g
Papa blanca	1 kg
Papel higiénico	1 bolsa de 4 piezas
Pasta para sopa	1 paquete 220 g
Carne de pollo	1 kg
Sardina en tomate en lata	1 lata de 425 g
Tortilla de maíz de Supermercado**	4 kg
Zanahoria	1 kg

Nota. La siguiente tabla muestra los veinticuatro productos que conforman la canasta básica. Tomado de PROFECO (2023). URL: <https://www.profeco.gob.mx/precios/canasta/qqpc.php>

Ahora bien, tomando en cuenta el factor de sobreexposición a la propaganda que incentiva el consumo de alimentos chatarra en México (Calderon, 2011), la situación se vuelve aún más complicada. Ya que si bien existen campañas de nutrición en el país para contrarrestar esta situación, la eficacia de estas no han surtido el efecto deseado, por la clara evidencia estadística en el incremento de la obesidad y desnutrición que se genera cada año, sin contar que la situación se agravó mundialmente por el COVID-19 (Moreno, 2023).

Desde la psicología se podrían identificar estrategias para combatir la desnutrición en México y dada la naturaleza de nuestra profesión poseemos las herramientas que nos permiten estudiar el problema desde diferentes perspectivas, me parece importante combinar las distintas áreas de la psicología para poder atender problemas sociales complejos.

Por ende se ha planteado como objetivo del estudio conocer la percepción que poseen las y los padres de familia respecto a la nutrición y su relación con el rendimiento escolar. Con la finalidad, para el futuro, de ir construyendo estrategias, como lo puede ser un plan de estudio, donde enseñen bases sobre la nutrición que permita desarrollar conciencia sobre la importancia de lo que consumimos y cómo afecta nuestro desarrollo. Me parece importante atender esta necesidad junto con los padres debido a que ellos son por lo general los responsables de atender la alimentación de sus infantes.

Nutrición

“Eres lo que comes” pronunció Ludwig Feuerbach en 1850. Hoy en día nuestra sociedad ha desarrollado tecnologías que han transformado nuestra vida en pocas décadas. La población mundial se ha incrementado, gracias a nuevos métodos industriales de producción de alimentos, nuestra esperanza de vida se ha prolongado gracias a innovaciones médicas y farmacológicas, que posibilitan combatir enfermedades que antes eran mortales (Harari, 2014). Hemos evolucionado social y culturalmente de manera acelerada. Sin embargo, nuestro cuerpo humano no evoluciona tan rápido como nuestro contexto. Como explica el historiador Harari (2014) desde la aparición del *Homo Sapiens* hace unos 300 mil

años, el contexto va moldeando nuestra fisiología en un proceso denominado evolución, siendo la alimentación un factor fundamental para nuestro desarrollo tanto a nivel individual como de especie. El fuego, por ejemplo, propició que el *Homo Sapiens* pudiera ampliar su dieta, al poder cocinar y digerir alimentos como el trigo, el arroz y ciertas plantas que naturalmente no son comestibles para nuestro cuerpo. El fuego cambió la química de los alimentos y estos a su vez transformaron nuestra biología (Gibbons, 2007).

Estos cambios como sugiere Gibbons (2007) tuvieron como consecuencia que nuestro tracto intestinal se redujera y nuestro cerebro creciera. Lo que brindó las condiciones para que nuestra cognición mejorará y desarrollamos herramientas primordiales como lo es el lenguaje.

Estos eventos transformaron la vida del humano primitivo, sin embargo hoy en día seguimos transformando la química de nuestros alimentos y no necesariamente para nutrirnos de mejor manera (Harari, 2014).

El conocimiento que se posee sobre la nutrición comenzó desde la antigüedad mediante métodos empíricos como lo es la observación. Hay relatos bíblicos donde narran cómo un hombre llamado Daniel es capturado junto con sus compañeros por el Rey Nabucodonosor y llevado a Babilonia. El rey les ofrece una dieta de manjares reales y vino, pero en su lugar, Daniel solicita que solo se les dé legumbres y agua para alimentarse. Después de un período de prueba de diez días, Daniel y sus compañeros aparecen más saludables y mejor nutridos que los jóvenes que comieron la comida real (Daniel 1:12-15 RVR1960)

De igual manera hay registros por parte de Heródoto un historiador griego quien quedó maravillado por la civilización egipcia. Los cuales ya poseían conocimiento especializado para la salud del cuerpo. “Menciona a los alimentos como causa de enfermedad, considerándolos como vehículo de ellas o bien como agentes causales adelantándose a la teoría de los gérmenes postulada por Luis Pasteur y Joseph Lister. Describe la manera de prevenir la enfermedad transmitida por los alimentos, así como la importancia de una buena nutrición para conservar la salud” (Romero, 2010)

De manera más contemporánea un ejemplo notable es el experimento realizado en el año 1747 por el Dr. James Lind, un médico de la marina británica. Lind descubrió que el jugo de lima, rico en vitamina C, era efectivo en la prevención del escorbuto entre los marineros (Dunn, 1997). Este descubrimiento no solo salvó innumerables vidas sino que también fue uno de los primeros ejemplos de un experimento científico controlado en nutrición. Sin embargo el estudio de la nutrición como lo conocemos hoy en día es atribuida a Antoine Lavoisier considerado el “padre de la nutrición”. Quien investigando la respiración descubrió bases fundamentales del metabolismo humano. (Karamanou, 2013)

Hay infinidad de ejemplos a lo largo de nuestra historia, los cuales nos sirven para entender cómo se ha desarrollado la nutrición hasta la actualidad. Hoy en día el campo de la nutrición se dedica al análisis de la composición física y química de los nutrientes y sus fuentes en los alimentos, incluyendo los efectos de los métodos culinarios y tecnológicos en su valor nutritivo. Este estudio abarca también los procesos de digestión, absorción, transporte y asimilación de nutrientes por las células, y la regulación de estos mecanismos (Gil Hernández, 2017).

El cuerpo humano necesita de una alimentación variada que posea los nutrientes esenciales para nuestro desarrollo y supervivencia. Dichos nutrientes se dividen en dos: Macronutrientes (hidratos de carbono, proteínas y lípidos). Y micronutrientes (vitaminas y minerales). (Gil Hernández, 2019).

Hoy en día una guía básica para procurar una buena alimentación es el plato del buen comer la cual es una herramienta de nutrición creada por la Secretaría de Salud de México para promover una alimentación saludable y equilibrada. Consiste en dividir el plato en tres partes: la mitad debe estar compuesta por frutas y verduras, una cuarta parte por alimentos de origen animal (como carne, pescado, huevos o lácteos) y la otra cuarta parte por alimentos de origen vegetal (como cereales, leguminosas o tubérculos) (SIAP, 2019). Esta distribución ayuda a garantizar una ingesta adecuada de nutrientes y a mantener un peso saludable.

El Plato del Buen Comer fue implementado en México como parte de la Estrategia Nacional para la Prevención y Control del Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes en 2010. Fue promovido por la Secretaría de Salud como una herramienta educativa

para mejorar los hábitos alimenticios de la población y combatir los problemas de salud relacionados con la alimentación poco saludable.

De igual manera hay más factores que debemos conocer para saber cómo alimentarnos. El Índice de Masa Corporal (IMC) es un indicador crucial que evalúa si nuestro peso está en un rango saludable en relación con nuestra altura. Calcular el IMC nos ayuda a comprender si estamos en un peso adecuado, bajo peso, sobrepeso u obesidad (Gil Hernández, 2017).

Además del IMC, calcular nuestras necesidades calóricas es esencial. Estas necesidades están determinadas por nuestra actividad física, peso, altura, sexo y edad. Una dieta adecuada debe proporcionar la cantidad correcta de calorías para mantenernos en un peso saludable y satisfacer nuestras demandas energéticas diarias. Si estamos por debajo de nuestro peso ideal, necesitamos aumentar la ingesta calórica para alcanzar un equilibrio saludable. Por otro lado, si tenemos sobrepeso u obesidad, debemos reducir nuestra ingesta calórica para lograr una pérdida de peso gradual y sostenible (Gil Hernández, 2017).

Por lo tanto, entender y tener en cuenta estos factores adicionales junto con la variedad de alimentos es esencial para mejorar nuestra alimentación y nutrición en general. Al conocer nuestro IMC, nuestras necesidades calóricas y cómo ajustarlas según nuestra situación individual, podemos tomar decisiones informadas para mantener un estilo de vida saludable y prevenir enfermedades relacionadas con la alimentación (Gil Hernández, 2017).

Hoy en día contamos con recursos como la página del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que nos brinda herramientas valiosas para mejorar nuestra salud y nutrición. En estas plataformas gubernamentales, podemos encontrar calculadoras para determinar nuestro IMC, información detallada sobre el plato del bien comer, herramientas para calcular nuestras necesidades calóricas e inclusive nos brinda información sobre el riesgo cardiovascular que podemos tener mediante, lo cual es fundamental para prevenir enfermedades cardíacas y mejorar nuestra salud en general. Por último, también podemos encontrar una *Guía de Alimentos para la Población Mexicana*, la cual nos sirve para conocer a qué grupo al que pertenecen

los alimentos que ingerimos y sus propiedades como: las calorías, los carbohidratos, grasas y proteínas que poseen (IMSS, 2024).

La página se puede buscar como “Salud en línea IMSS”, dentro de la página ir al apartado “aplicaciones de salud” y por último seleccionar el apartado de “Aprende cómo combinar los alimentos para cuidar tu salud”.

Nutrición en México

El estudio de la nutrición en México comenzó a inicios del siglo XX esto debido a la necesidad de desarrollar la sociedad mexicana y formar especialistas en el tema (Domínguez, 2021). Dado que la alimentación era guiada por médicos, administradores y cocineras en lugares como establecimientos de alimentación estatales, hospitalares, hogares infantiles o comedores del ejército. En 1934 se creó la Oficina General de Higiene de la Alimentación, uno de los primeros espacios institucionales especializados, el cual posteriormente se transformó en la Comisión Nacional de la Alimentación en 1936 por acuerdo del presidente, Lázaro Cárdenas. Y en 1939 dado problemas administrativos internos, se publicó su reglamento, firmado por quien se encontraba a la cabeza de la Comisión en ese momento, José Quintín Olascoaga (Domínguez, 2021). Un objetivo de estos organismos era la enseñanza de la “buena alimentación” enfocado a los sectores populares como amas de casa, estudiantes y obreros. Tomando en cuenta la diferencia entre un contexto rural y urbano, además de las diferencias socioeconómicas (Domínguez, 2021).

Pocos años después, la Comisión Nacional de la Alimentación, desapareció y se integró como Instituto Nacional de Nutriología nuevamente por decreto presidencial en 1943. México ya contaba con cursos en dietética, espacios de incidencia urbana que funcionaban como lugares de experimentación y de prácticas nutricionales para los estudiantes en formación y proyectos de educación para la población. (Domínguez, 2021)

El Instituto Nacional de Nutriología no duró muchos años, ya que en 1954 cerró sus puertas. Sin embargo Salvador Zubirán, quien dirigía el Hospital de Enfermedades

de la Nutrición, retomó para sus instalaciones parte del equipo y del personal del desaparecido instituto, y empezó a usar el nombre de Instituto Nacional de Nutrición (Domínguez, 2021). Que hoy en día se conoce como “Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán”.

Actualmente, la nutrición en México sigue en desarrollo. Lamentablemente somos el país número uno con obesidad infantil y el segundo en obesidad en adultos (ISSSTE, 2017). Además de acuerdo con datos de ENSANUT (2022) publicados por la Secretaría de Salud, 12.8% de las niñas y niños de 0 a 4 años en México presentaba baja talla para la edad, en 2022. Y en la alcaldía de Tlalpan, solo el diecinueve punto siete por ciento de los habitantes tienen acceso a una alimentación nutritiva y de calidad (CONEVAL, 2022).

Factores de una Mala Nutrición en México

Hay múltiples factores que han provocado esta situación en la sociedad mexicana. Nuestra historia ha sido testigo de desafíos persistentes, como la desigualdad socioeconómica (Franco, 2003) que ha afectado la distribución de recursos y acceso a una alimentación adecuada.

La desigualdad socioeconómica es una variable que influye de manera directa en la nutrición de la población mexicana (Franco, 2003). Dado que una forma de medir la pobreza en México es mediante la capacidad que posee una persona para adquirir una canasta básica de alimentos. Esto determina la “línea de pobreza” y quien se encarga de realizar esta evaluación es el *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)*.

En el 2022 los resultados de esta evaluación, determinó que el 43.5% de la población poseía un ingreso inferior a la *línea de pobreza por ingresos*. Esto significa que casi la mitad de la sociedad mexicana no tiene acceso a los alimentos básicos. Sumado a esto debemos considerar que estas personas con bajos recursos no necesariamente compran alimentos saludables.

Debido a que en México de acuerdo con Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2018, más del 80% de la población consume bebidas azucaradas de manera cotidiana, un 60% de la población con edades entre lo uno a once años consume Botanas, dulces y postres de igual manera. Y un promedio del 20% de la población con edades de entre cinco y veinte o más, consumen comida rápida y antojitos mexicanos de forma habitual.

Llevar una alimentación correcta implica primero tener los recursos para adquirirla y segundo saber ¿qué alimentos son nutritivos? Hoy en día gracias a la NOM-051-SCFI/SSA1-2010 en México implementada desde abril del 2021. Los alimentos y bebidas no alcohólicas preenvasados de fabricación nacional o extranjera, deben poseer sellos de advertencia en forma de octágono, indicando cuando un producto contiene exceso de nutrientes e ingredientes críticos como: calorías, grasas saturadas, grasas trans, azúcar y sodio (Hablemos de Salud, 2021).

Además esta misma norma prohíbe que los envases contengan personajes infantiles, lo cual ayuda a que los infantes no asocien productos poco saludables con estímulos amigables. Aunque claro esta norma todavía no regula la publicidad en redes sociales, espacios donde hay todavía una sobre exposición a un público infantil, siendo este el más vulnerable ante campañas publicitarias (Calderón, 2011).

Por último, también debemos considerar el ritmo de vida que lleva la población mexicana, ya que según datos de la OCDE (2019) en México se trabaja en promedio, 2,137 horas al año. Convirtiéndonos en uno de los países con las jornadas laborales más largas del mundo. Esto puede orillar a las y los trabajadores a elegir comprar alimentos pocos nutritivos pero de fácil acceso para satisfacer su apetito (Ledesma, 2017). Sumado a esto, hoy en día las familias se han visto en la necesidad de poseer un *doble ingreso*, con el objetivo de cubrir las necesidades del hogar. Esta situación puede implicar una menor atención a los hijos e hijas en aspectos como lo puede ser la alimentación y el cuidado parental (Pilar, 2018).

Rendimiento escolar

El rendimiento escolar es un concepto ampliamente estudiado y puede referirse a la medida en que un estudiante ha alcanzado los objetivos de aprendizaje establecidos en el entorno educativo. Este rendimiento no solo se mide a través de calificaciones o resultados de pruebas, sino también por la capacidad del estudiante para comprender y aplicar el conocimiento adquirido, su motivación, actitudes, y habilidades de aprendizaje (Lamas, 2015).

Paulo Freire, un influyente educador y filósofo, argumentaba que la educación debe ser un proceso de liberación y no solo de transmisión de conocimientos. Freire enfatiza la importancia de una educación que empodera a los estudiantes, fomentando un pensamiento crítico y una comprensión profunda de su realidad. Según él, el verdadero rendimiento escolar se logra cuando la educación es vista como un acto de descubrimiento, en el que el estudiante se convierte en un sujeto activo en su propio proceso de aprendizaje (Aguilar, 2020).

En esta línea, se toma la importancia de factores como la autoeficacia, el entorno de aprendizaje, las relaciones entre profesores y estudiantes, y las expectativas sociales y culturales en el rendimiento escolar (Lamas, 2015). Estos aspectos subrayan que el rendimiento no es simplemente un resultado individual, sino también un producto del contexto en el que se desarrolla el estudiante.

Rendimiento escolar en México

En México el rendimiento escolar se evalúa mediante pruebas nacionales o internacionales que permiten realizar una comparativa de nuestro desarrollo educativo en distintas áreas (Martínez, 2013). La SEP (s.f.) realiza cada dos años la evaluación PLANEA, instrumento que se aplica en los niveles secundaria y media superior. Con la finalidad de evaluar el plan de estudio mediante reactivos en las áreas del Lenguaje, comunicación y matemáticas. Dicha evaluación también se aplica a nivel primaria, sus resultados están segmentados de manera geográfica y por escuela.

Por otro lado, de manera internacional la OECD realiza la evaluación PISA con el objetivo de medir la capacidad de los alumnos de 15 años para utilizar sus conocimientos y habilidades de lectura, matemáticas y ciencias. Nuestro país en el 2022 quedó en el lugar 51 de los 81 países que fueron evaluados, con un puntaje de 407, el cual es menor al promedio en comparación con los demás países evaluados. Por supuesto debemos considerar el nivel de desarrollo de cada país. No sería justo comparar el puntaje de México con países como Japón, Nueva Zelanda o Alemania, los cuales poseen niveles de desarrollo superiores y contextos diferentes (Hernández, 2016). Sin embargo, al realizar una comparativa de nuestro país con países latinoamericanos o en vías de desarrollo, podemos encontrarnos que los puntajes son muy similares o inclusive superiores en algunos casos.

Figura 2

PISA 2022, puntajes en la prueba de lectura en países de América



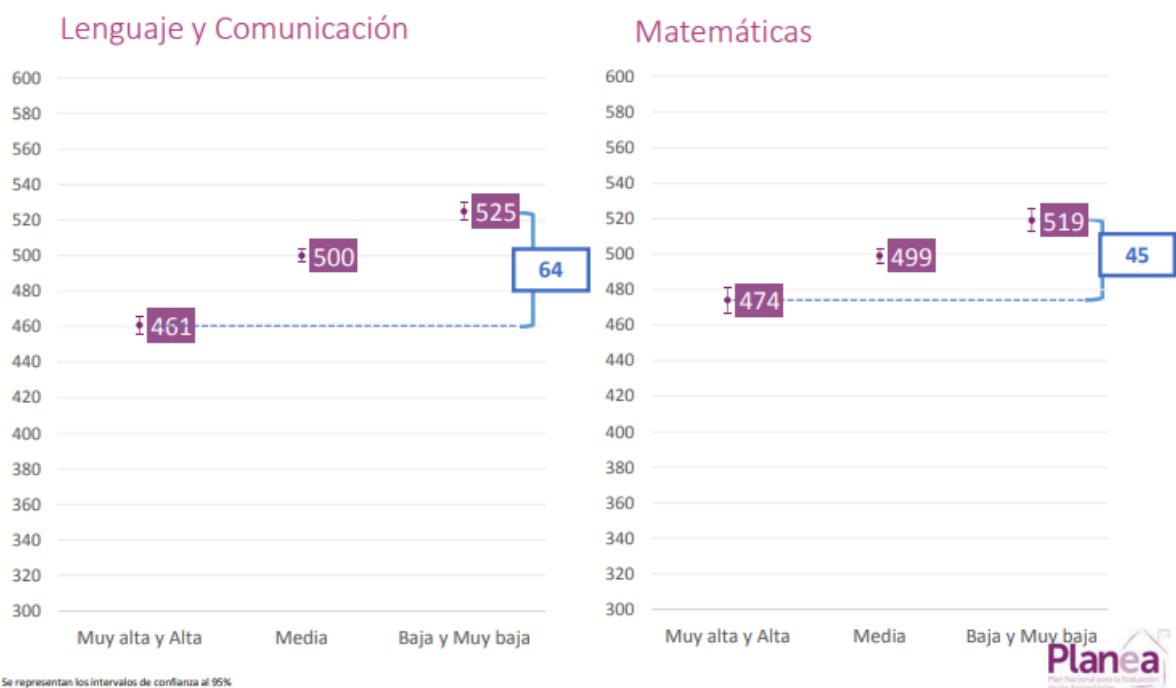
Nota. La siguiente gráfica muestra los puntajes de algunos países en la prueba PISA 2022. Tomado de El economista (2023). URL: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/PISA-2022-puntajes-en-la-prueba-de-lectura-en-paises-de-America-20231212-0044.html>

PISA 2022: Otro factor que se debe tomar en cuenta es el nivel socioeconómico en que se encuentran las y los estudiantes. Ya que esto influye en su rendimiento académico, dado los recursos con los que cuenta cada estudiante y su contexto, como tener apoyo económico familiar, becas, tener un trabajo, tener hijos/as o si los

padres/madres cuentan con estudios o no. (Coschiza, 2016). La marginación en la que se encuentran muchos y muchas estudiantes en sus respectivas localidades puede tener un impacto significativo en su rendimiento académico y las condiciones socioeconómicas adversas a menudo limitan el acceso a recursos educativos esenciales. Los estudiantes de áreas marginadas suelen enfrentarse a la falta de material escolar adecuado, acceso limitado a internet y a tecnologías educativas modernas. Esta carencia de recursos impide que los alumnos puedan desarrollar sus habilidades de manera óptima y competir en igualdad de condiciones con estudiantes de localidades mejor dotadas. Las evaluaciones nacionales reflejan estas desigualdades, ya que los estudiantes marginados suelen obtener calificaciones más bajas en comparación con aquellos que tienen acceso a más y mejores recursos, como lo demuestra los resultados nacionales de PLANEA del 2017.

Figura 3

Puntaje promedio de los estudiantes según marginación de la localidad en que se encuentra la escuela



Nota. Las gráficas representan los puntajes obtenidos de estudiantes de México según su nivel de marginación. Tomado Planea, resultados nacionales 2017.

http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2017/RESULTADOS_NACIONALES_PLANEA2017.pdf

Por último, también es importante considerar el entorno familiar y el contexto psicosocial, al momento de evaluar el rendimiento escolar. Las familias con padres o madres con un mayor nivel educativo suelen crear un ambiente que promueve el aprendizaje y la curiosidad intelectual, ofreciendo un soporte crucial en el progreso educativo de sus hijos (Valdes, 2019). Este soporte va más allá de la ayuda con las tareas; implica cultivar un espacio propicio para el desarrollo cognitivo y emocional. La estabilidad y el ambiente emocional del hogar también juegan un rol importante, proporcionando las condiciones necesarias para que las y los estudiantes se enfoquen y aprendan eficazmente (Valdes, 2019). Es así que las expectativas familiares, junto con un apoyo emocional consistente, fomentan la autoconfianza y la capacidad de enfrentar desafíos, aspectos fundamentales para un buen rendimiento escolar (Pon, 2018).

Nutrición y Rendimiento Escolar

La nutrición como se ha descrito anteriormente juega un papel vital para el desarrollo del ser humano. Y la importancia que tiene para el desarrollo educativo es fundamental (Beilharz, 2015). No brindar a nuestro cuerpo los nutrientes y vitaminas que requerimos limitan el desarrollo intelectual (González, 2004), además de poner en peligro la salud de cualquier persona en condiciones de desnutrición.

De igual manera el consumo excesivo de grasas saturadas y azúcar refinada pueden afectar la cognición humana en áreas como la memoria y la atención sin importar en la edad, sumado a una mayor vulnerabilidad a enfermedades neurológicas, incluidas demencia y alzheimer (Beilharz, 2015).

La relación que existe entre el rendimiento escolar y la nutrición, aunque es evidente y existen pruebas de su importancia, no se ha valorado de la misma manera. Además de compartir ciertos factores que influyen en estas dos áreas como:

- El nivel socioeconómico, un elemento base para el desarrollo de las familias mexicanas. Una nutrición adecuada conlleva un costo y según la evaluación del CONEVAL en 2022, casi la mitad de la población de nuestro país no la puede costear. En cuanto al rendimiento académico por consecuencia se ve afectado, en principio por el hecho de que la población de nuestro país posee una mala alimentación (González, 2004). Sumado a esto un bajo nivel económico limita los recursos educativos y se priorizan otras necesidades como el trabajar para subsistir (Coschiza, 2016).
- El contexto familiar y psicosocial repercute en los hábitos alimenticios y de estudio de cualquier estudiante. Si en una familia las personas encargadas de la crianza o de la alimentación fomentan el consumo de alimentos procesados, ricos en grasas saturadas y azúcares refinadas, traerá consecuencias negativas a largo plazo tanto en la salud como las capacidades cognitivas, de la o las personas que estén expuestas ante este contexto (Beilharz, 2015). Así mismo el ambiente familiar influye en el rendimiento académico de cualquier estudiante, un contexto hostil o la falta de motivación educativa afectan de manera negativa (Pon, 2018).
- El contexto sociocultural en el que vivimos nos expone queramos o no a factores como la publicidad que fomentan el consumo de alimentos chatarra o normalizan el consumo de bebidas azucaradas. Esta exposición afecta principalmente a los infantes quienes son más vulnerables ante estos estímulos (Ledesma, 2017).

Percepción

La percepción puede definirse como la construcción de una realidad subjetiva a partir de la información sensorial que recibimos. Este proceso no es meramente pasivo, sino que implica la interpretación activa de los estímulos sensoriales. Según Goldstein (2014), la percepción es la experiencia de objetos y eventos en el mundo, que puede verse influenciada por factores como la experiencia previa, las expectativas y las condiciones sensoriales (Goldstein, 2014).

La percepción también está moldeada por factores socioculturales. La cultura en la que se vive puede afectar significativamente cómo se perciben ciertos eventos o fenómenos (Hofstede, 2001). De manera similar, la percepción de los alimentos puede variar dependiendo del contexto cultural. Mientras que en algunas culturas el consumo de insectos puede ser considerado repulsivo, en otras puede ser visto como un manjar .

En el contexto de la nutrición, la percepción juega un papel crucial en cómo los padres entienden la relación entre la alimentación y el rendimiento académico de sus hijos e hijas. La forma en que los padres y madres perciben ciertos alimentos puede estar influenciada por sus propias experiencias sensoriales, sus creencias y el contexto sociocultural en el que se encuentran (Rozin, 2006).

Justificación

La mala nutrición y alimentación que posee México es alarmante, no por nada ocupamos el primer lugar en obesidad infantil (*Ensanut*, 2021). Esto no solo repercute en la salud de la sociedad, sino en su desarrollo biológico y educativo. Considero primordial atender esta problemática, con la finalidad de asegurar el derecho a una buena alimentación nutritiva, suficiente y de calidad, como marca el 4º artículo de la constitución mexicana.

Cambiar esta situación implica una gran inversión de recursos y cambios estructurales.

El Gobierno de México ha realizado diversas inversiones y desarrollado programas tanto a nivel nacional, como en la Ciudad de México para apoyar la alimentación y nutrición. A nivel nacional, se han implementado las becas para el *Bienestar Benito Juárez de Educación Básica*. Estas becas ofrecen incentivos económicos en distintos niveles educativos, como el nivel primaria, con el propósito de evitar el abandono escolar (Gobierno de México, 2024) . También a nivel nacional existe el programa *LICONSA* con objetivo de mejorar la nutrición de la población mexicana vulnerable mediante la producción y distribución de leche fortificada a un precio

accesible y reducir desigualdades, promoviendo la equidad en el acceso a alimentos básicos (Gobierno de México, 2020).

En la Ciudad de México, por parte del organismo público "DIF", existen programas específicos enfocados en la alimentación y el bienestar de la población vulnerable. Uno de ellos es el programa de *Alimentos Escolares*, el cual distribuye alimentos de calidad nutricional establecida en los Lineamientos de la Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria y Desarrollo Comunitario, además de ofrecer orientación y educación alimentaria (DIF, 2023). Por otro lado en 2024, se lanzó el plan piloto *En la Escuela, Sazón para el Bienestar*, un proyecto que ya se había trabajado pero fue suspendido debido a la pandemia. Este programa proporciona alimentos calientes en las escuelas y fomenta la formación de grupos de madres, padres y tutores de familia que se encarguen de la preparación de alimentos escolares, cubriendo el 25% de los requerimientos nutricionales que requieren en la ingesta diaria recomendada las y los alumnos (DIF, 2023). Por último, también existen los *Comedores Populares para el Bienestar* los cuales ofrecen comidas a un costo accesible de 11 pesos a las personas que se encuentren en la Ciudad de México, este programa no es exclusivo para la población estudiantil, sin embargo las y los padres de familia puede utilizar este recurso para brindar una buena alimentación a sus familias (DIF, 2023).

Pese a que existen programas que buscan combatir las desigualdades en el acceso a alimentos nutritivos, la educación, y los servicios de salud. Las familias más vulnerables siguen enfrentando barreras significativas, como la falta de recursos para comprar alimentos saludables o el acceso limitado a información nutricional adecuada. Visibilizar estos factores permite identificar las barreras materiales que enfrentan las familias y desarrollar estrategias para mitigarlas (Franco, 2003).

Como psicólogos y psicólogas considero que nuestro alcance, dada la naturaleza de nuestra carrera, está en influir en la educación nutricional. Pienso que indagar la *percepción de padres y madres sobre el vínculo entre nutrición y rendimiento escolar en niños de educación básica*, es crucial porque los comportamientos y actitudes alimentarias se forman en el hogar. Los padres y madres desempeñan un rol fundamental en la formación de hábitos alimentarios saludables en sus hijos e

hijas. Al comprender las creencias y actitudes de los padres hacia la nutrición, es posible diseñar intervenciones que no sólo informen, sino que también motiven cambios sostenibles en los comportamientos alimentarios. La educación y la sensibilización deben adaptarse a las realidades culturales y contextuales de las familias para ser verdaderamente efectivas.

Método

La investigación se llevó a cabo utilizando un diseño descriptivo, cuantitativo y transversal. El objetivo principal fue describir la percepción de los padres sobre la relación entre la nutrición y el rendimiento escolar de sus hijos en educación básica.

El estudio se caracterizó por ser no experimental, con una medición transversal. Esto significa que los datos se recolectaron en un solo punto en el tiempo, sin manipulación de variables. Con esto se busca conocer las percepciones y hábitos actuales de los padres respecto a la nutrición y el rendimiento escolar de sus hijos.

Se utilizaron encuestas como instrumento principal de recolección de datos. A los padres, madres o tutores se les proporcionaron formularios estructurados, los cuales contenían preguntas diseñadas para evaluar diversas dimensiones relacionadas con la nutrición y el rendimiento escolar mediante reactivos de opción múltiple y de tipo Likert.

Pregunta de investigación:

¿Cuál es la percepción que tienen los padres y madres de estudiantes de educación básica primaria sobre la relación entre nutrición y su incidencia en su rendimiento escolar?

Objetivo General:

Identificar la percepción de padres y madres de estudiantes de educación básica primaria, sobre la nutrición, la comida saludable y la comida chatarra, así como su incidencia en el rendimiento escolar.

Objetivo Específico:

Explorar la visión e interés de los padres y madres de estudiantes de educación básica primaria, sobre la nutrición.

Identificar variables que pueden influir en una buena alimentación, como ingresos para adquirir alimentos, tiempo para la preparación de alimentos y accesibilidad a alimentos de calidad.

Muestra

Se realizó un muestreo no probabilístico, intencional. La muestra se tomó de dos escuelas primarias ubicadas en la zona sur de la CDMX, Tlalpan. Una escuela privada donde participaron de manera voluntaria: veintinueve madres, tres padres y dos familiares o tutores y una escuela pública donde participaron de manera voluntaria: cuarenta y seis madres, once padres y trece familiares o tutores.

Técnica

Se usó la técnica de Redes Semánticas Naturales, propuesto inicialmente por Figueroa (1981) pero corregido y ampliado por Valdez en 2008. Mediante su aplicación en formulario con las siguientes palabras definitorias: “Rendimiento Escolar”, “Nutrición”, “Comida Saludable” y “Comida Chatarra” con la finalidad de identificar sus aproximaciones semánticas y psicosociales sobre nutrición y rendimiento escolar. Y se empleó un instrumento elaborado específicamente para esta investigación (*anexo A*), que incluye reactivos de opción múltiple y tipo likert, con la finalidad de recolectar datos sociodemográficos, socioeconómicos, hábitos nutricionales y su relación con el rendimiento escolar.

Se solicitó y obtuvo el consentimiento de los directores de ambas escuelas. En la escuela privada, el consentimiento fue gestionado directamente con el director, mientras que en la escuela pública, se coordinó con una maestra titular. En la escuela privada, los cuestionarios fueron distribuidos a través de formularios digitales utilizando google forms. En contraste, en la escuela pública, los formularios fueron entregados físicamente a los padres.

La participación en el estudio fue completamente voluntaria y anónima. No se recabaron datos personales como nombres o identificadores específicos de los padres o madres, garantizando así la confidencialidad de los participantes.

Los cuestionarios físicos recolectados en la escuela pública fueron digitalizados y transcritos para uniformidad en el análisis. Los datos obtenidos se analizaron mediante herramientas de google forms, el software *Jasp*, lo que permitió generar gráficas y porcentajes para realizar comparativas. Distinguendo entre los resultados de la escuela pública y la escuela privada. Si bien el objetivo principal no fue comparar directamente ambas escuelas, mantener los datos segregados y luego combinarlos en determinados análisis permitió identificar diferencias socioeconómicas significativas.

El estudio se condujo bajo estrictos principios éticos, asegurando la voluntariedad y el anonimato de los participantes. Los datos se manejaron con confidencialidad y se utilizaron únicamente con fines académicos.

Análisis

El análisis de las Redes Semánticas Naturales se realizó con el programa Excel 2012 de la paquetería de Windows, además de usar Open IA (Versión 4.0) para limpiar y analizar los datos recabados.

Operación Redes semánticas Naturales:

Palabra Definidora (Estímulo)= R1,R2,R3...R10

R= Respuesta

Cada respuesta posee una posición del uno al diez como máximo, para darles un valor semántico. La primera respuesta que escriben poseen un valor de diez y así consecutivamente.

Una vez todas las respuestas posean un valor semántico, se agruparon las que sean igual, sinónimos o variaciones de la misma y se sumarán sus valores.

Por último se tomaron las diez respuestas con los mayores puntajes y se generó una gráfica para visualizar los resultados.

Posteriormente, se usó la plataforma de Google Forms para recopilar y digitalizar los reactivos que abarcan factores como: Hábitos nutricionales, percepción nutricional, factores sociodemográficos, socioeconómicos y rendimiento escolar.

El instrumento contó con treinta y seis reactivos que se dividieron de la siguiente manera: *Redes Semánticas naturales*, se utilizaron cuatro reactivos, siete reactivos para evaluar los *hábitos nutricionales*, diez reactivos para evaluar la *percepción nutricional*, cinco reactivos para recolectar factores *sociodemográficos*, dos reactivos para evaluar factores *socioeconómicos*, cuatro reactivos para evaluar el *rendimiento escolar* y factores relacionados. Y dos reactivos finales, uno para evaluar el interés de las y los participantes en aprender sobre temas de nutrición y otro reactivo para que las y los participantes pudieran agregar cualquier comentario adicional que consideran relevante.

Posteriormente, los datos recopilados fueron sometidos a un análisis estadístico utilizando la prueba de chi cuadrada mediante el software *Jasp*, los reactivos que obtuvieron una relación significativa fueron evaluados mediante la prueba de Pearson para conocer la correlación de los reactivos. Este método me permitió examinar la relación entre diferentes reactivos, con la finalidad de respaldar matemáticamente el marco teórico y las conclusiones de esta investigación.

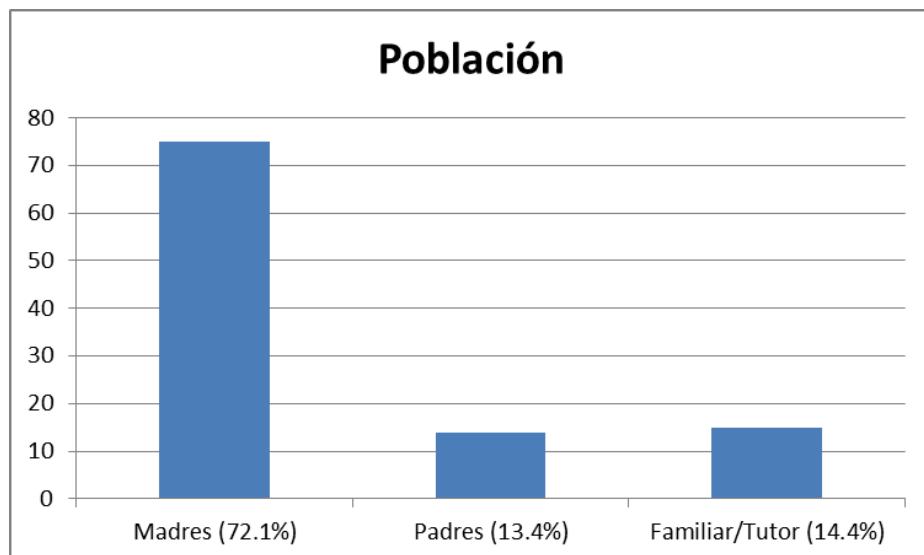
Resultados

Población

De los ciento cuatro participantes totales fueron setenta y cinco madres, catorce padres y quince familiares o tutores.

Figura 4

Población. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



Nota. La gráfica representa la población que fue encuestada. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

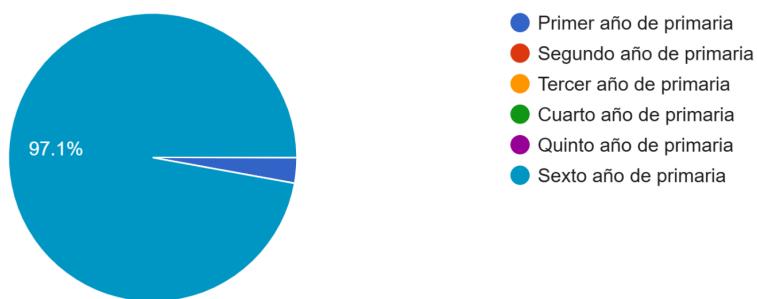
Edades de las y los participantes

Los y las participantes poseen rangos de edades que van desde los dieciséis años hasta los setenta y cuatro años. Y la media de las edades fue de treinta siete años.

Año cursado

De la escuela primaria pública, sesenta y ocho estudiantes estaban cursando el sexto año y dos el primer año.

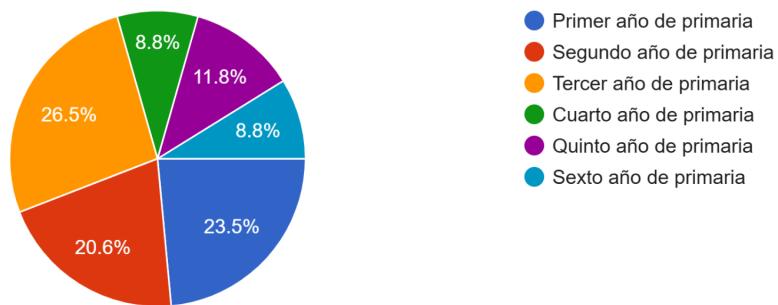
Figura 5



Nota. La gráfica representa en qué año están cursando las y los estudiantes de la población encuestada. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

De la escuela primaria privada, tres estudiantes estaban cursando el sexto año, cuatro el quinto año, tres el cuarto grado, nueve el tercer año, siete el segundo año y ocho el primer año.

Figura 6



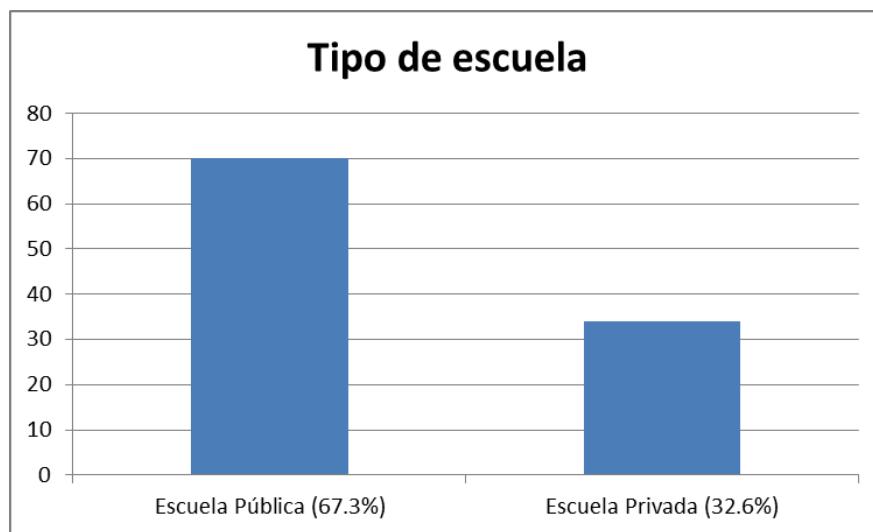
Nota. La gráfica representa en qué año están cursando las y los estudiantes de la población encuestada. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Tipo de escuela

De los ciento cuatro participantes encuestados, setenta tienen a sus hijos en escuela pública y treinta y cuatro en escuela privada.

Figura 7

Tipo de escuela. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



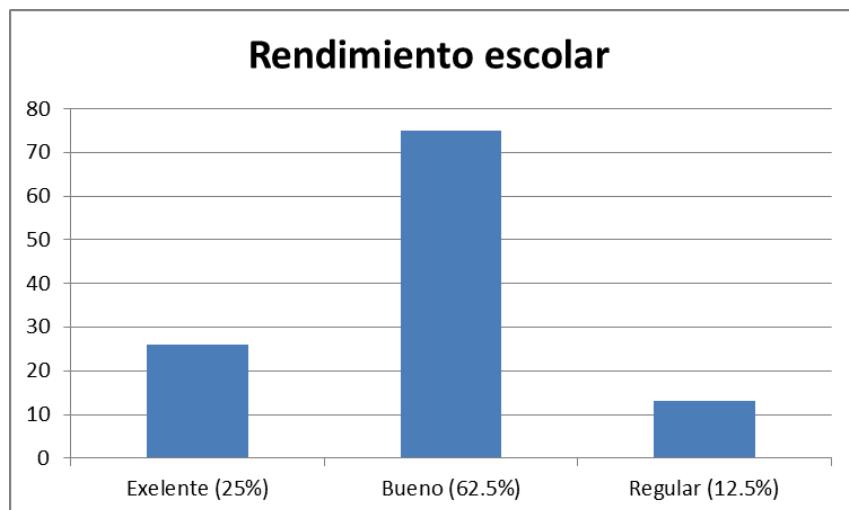
Nota. La gráfica representa la cantidad de estudiantes en escuela pública y en escuela privada. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Rendimiento escolar

De los ciento cuatro participantes, veintiséis calificaron el rendimiento escolar de sus hijos e hijas como *excelente*, sesenta y cinco como *bueno* y trece como *regular*.

Figura 8

Rendimiento Escolar. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



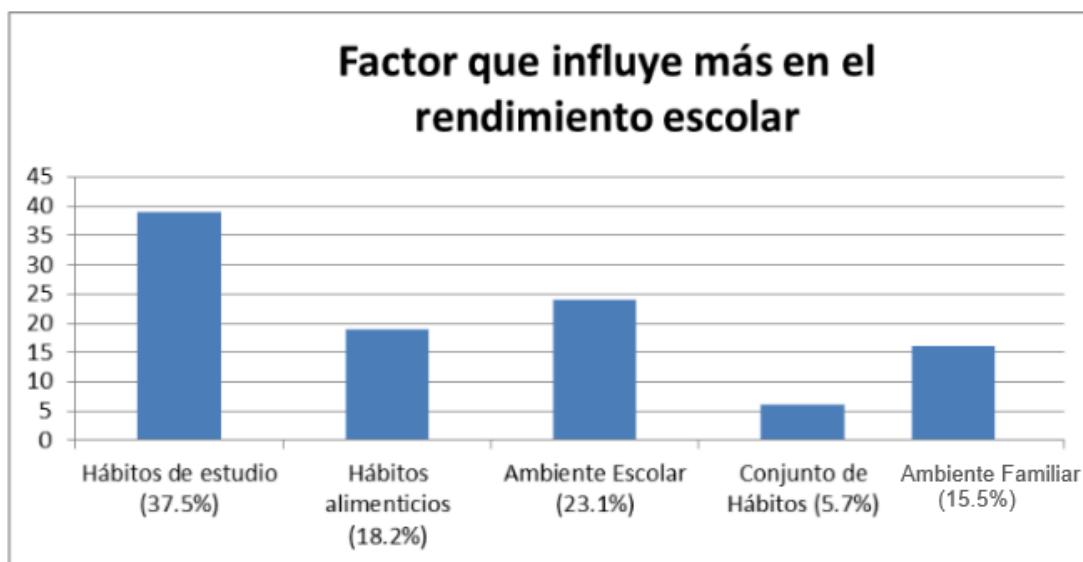
Nota. La gráfica representa la percepción de los padres sobre el rendimiento escolar de sus hijos/as. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Factor que influye más en el rendimiento escolar

De los ciento cuatro participantes, treinta y nueve consideran que los hábitos de estudios es el factor más influyente en el rendimiento escolar, diecinueve consideran que los *hábitos alimenticios* son el factor más influyente, dieciséis consideran que el *ambiente escolar* es el factor más influyente, veinticuatro consideran que el *ambiente familiar* es el más influyente y seis consideran que es un conjunto de hábitos los que influyen en el *rendimiento escolar*.

Figura 9

Factor que influye más en el rendimiento escolar. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



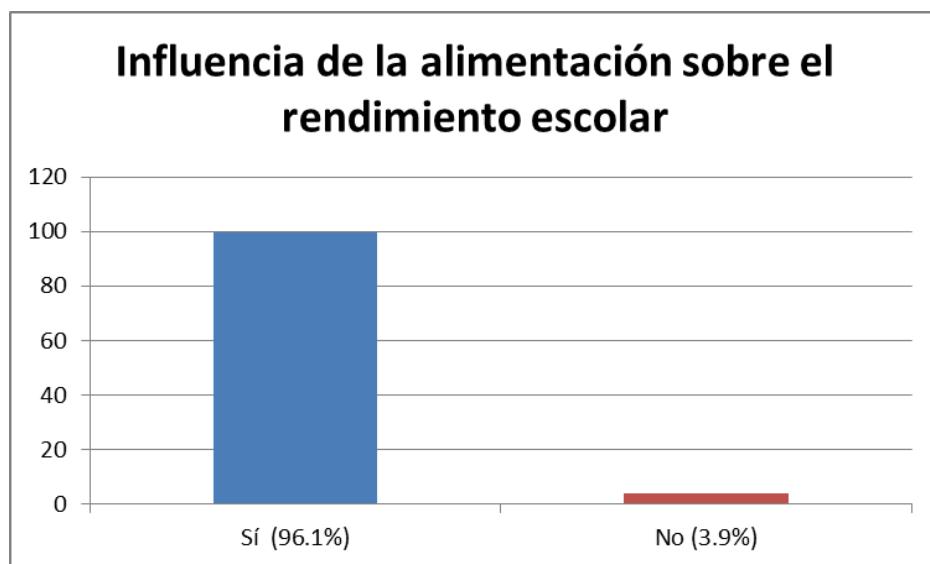
Nota. La gráfica representa qué factores consideran más influyentes en el rendimiento escolar los padres y madres. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Influencia de la alimentación sobre el rendimiento escolar

De los ciento cuatro participantes, cien consideran que la alimentación si influye en el *rendimiento escolar* de su hija/o y solo cuatro participantes consideran que la alimentación no influye. Esto nos muestra que las y los participantes encuestados reconocen la relevancia de la alimentación en relación al *rendimiento escolar*.

Figura 10

Influencia de la alimentación sobre el rendimiento escolar. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

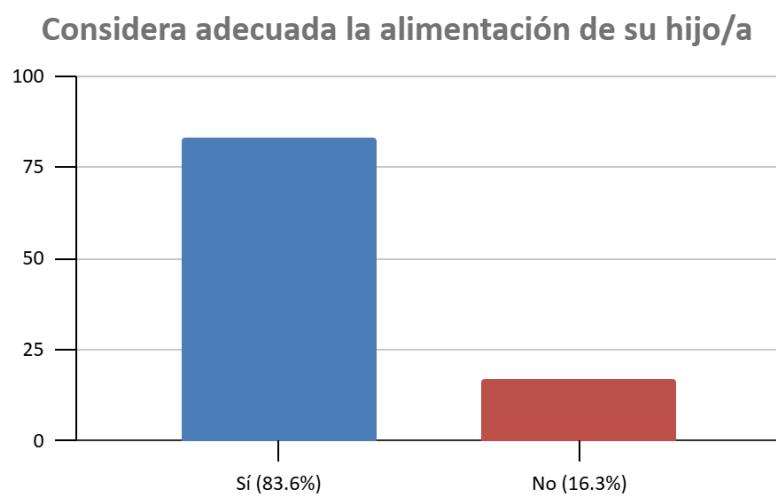


Nota. La gráfica representa que tanto consideran los padres y madres la influencia de la alimentación sobre el rendimiento escolar. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Considera adecuada la alimentación de su hijo/a

De los ciento cuatro participantes, ochenta y siete participantes consideran que sus hijos/as tienen una adecuada alimentación y diecisiete consideran que no la tienen.

Figura 11



Nota. La gráfica representa si las y los participantes consideran que sus hijos/as tienen una adecuada alimentación. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Su hijo/a se encuentra en su peso ideal

De los ciento cuatro participantes, ochenta y dos afirmaron que su hijo/a se encuentra en su peso ideal, cuatro indican que poseen sobrepeso, trece que están bajo de peso y cinco no saben cuál es el peso ideal de su hijo/a.

Figura 12

Percepción de los padres y madres sobre el peso de sus hijos/as. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

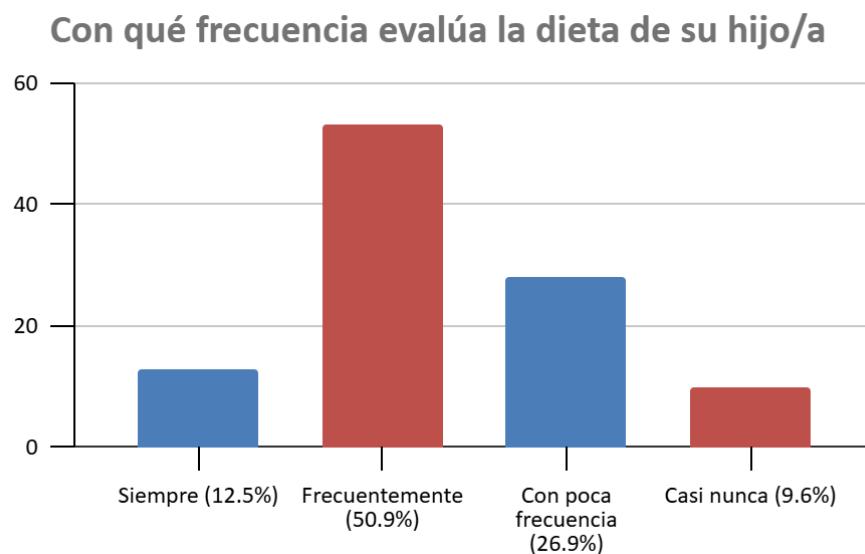


Nota. La gráfica representa la percepción que tienen los padres y madres sobre el peso de sus hijos/as. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Con qué frecuencia evalúa la dieta de su hijo/a

De los ciento cuatro participantes, trece respondieron que evalúan *siempre* la dieta de sus hijos/as, cincuenta y tres evalúan *frecuentemente*, veintiocho con *poca frecuencia* y diez casi *nunca*.

Figura 13



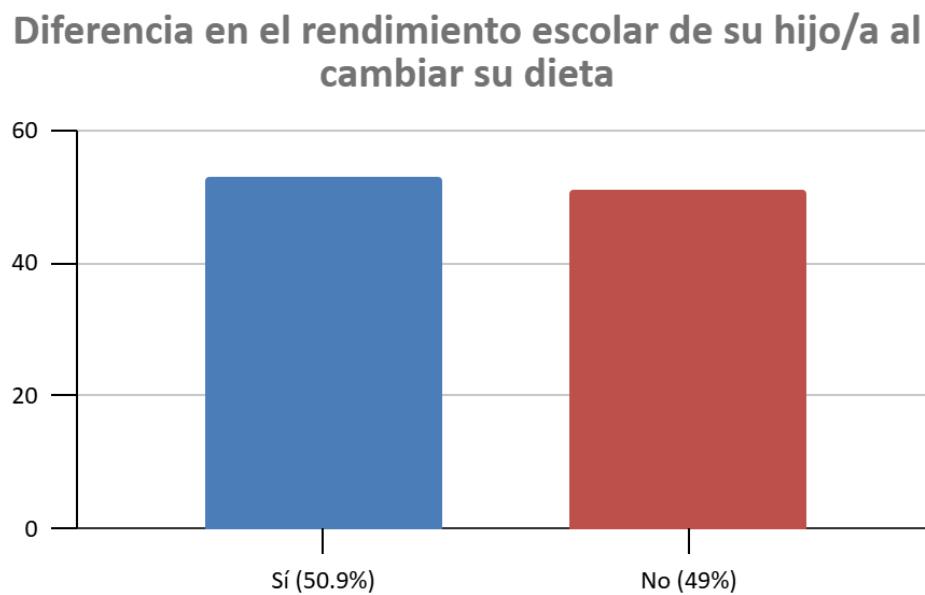
Nota. La gráfica representa la frecuencia con la que evalúan la alimentación de sus hijos/as las y los participantes. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a al cambiar su dieta

De los ciento cuatro participantes, cincuenta y tres afirman haber notado diferencias en el *rendimiento escolar* de sus hijo/as al modificar su dieta, mientras que cincuenta y un participantes, no han notado diferencia alguna.

Figura 14

Diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a al cambiar su dieta. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

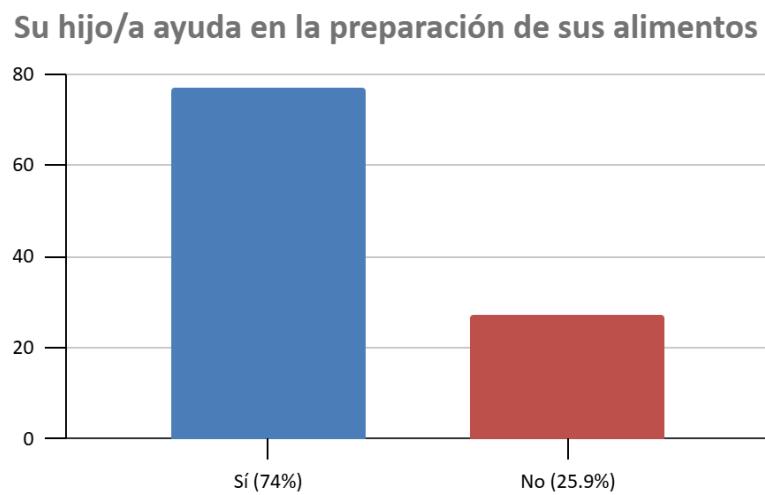


Nota. La gráfica representa la percepción de los padres y las madres sobre la diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a al cambiar su dieta. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Su hijo/a ayuda en la preparación de sus alimentos

De los ciento cuatro participantes, setenta y siete afirman que sus hijos/as les ayudan con la preparación de sus alimentos y veintisiete respondieron que no.

Figura 15

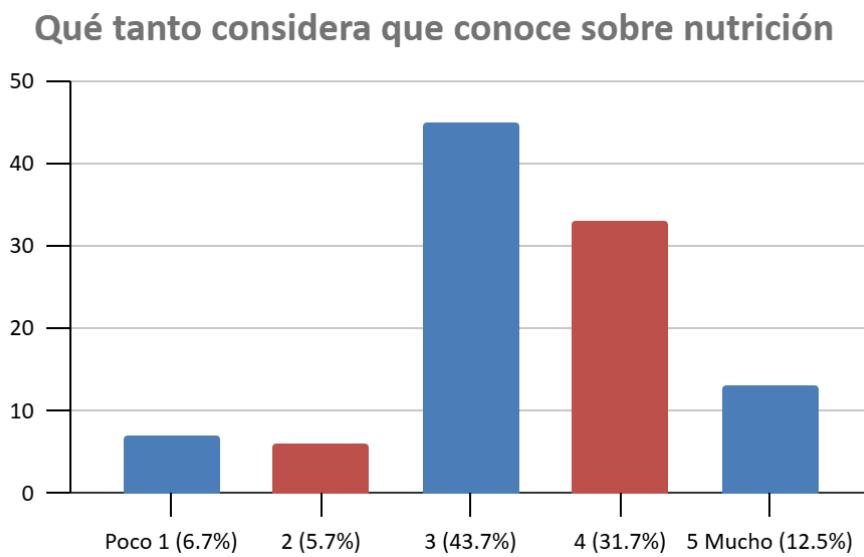


Nota. La gráfica representa la cantidad de participantes que reciben ayuda de sus hijos/as para la preparación de sus alimentos. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Qué tanto considera que conoce sobre nutrición

Se les pidió a los participantes que de la escala del uno al cinco (donde uno es poco y cinco es mucho) indicaran que tanto consideraban saber sobre nutrición. De los ciento cuatro participantes, siete marcaron la escala del uno, seis marcaron la escala dos, cuarenta y cinco marcaron la escala del tres, treinta y tres marcaron la escala del cuatro y trece marcaron la escala del cinco.

Figura 16



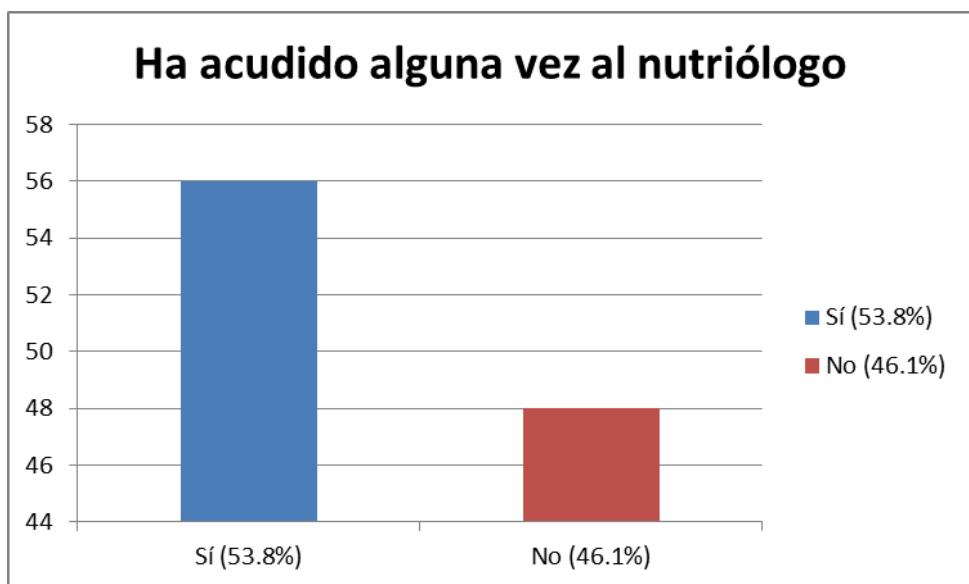
Nota. La gráfica representa que tanto consideran las y los participantes conocer sobre la nutrición. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Ha acudido alguna vez al nutriólogo

De los ciento cuatro participantes, cincuenta y seis afirman haber acudido alguna vez al nutriólogo, mientras que cuarenta y ocho participantes no han acudido ni una vez al nutriólogo.

Figura 17

Ha acudido alguna vez al nutriólogo. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

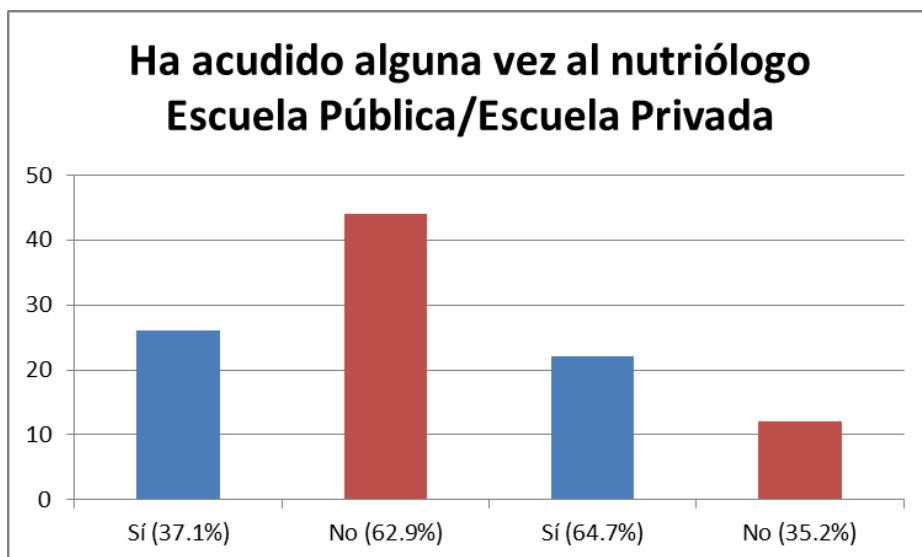


Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que ha acudido al nutriólogo por lo menos una vez en su vida. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

En este reactivo las respuestas de la escuela pública y escuela privada presentan ciertas diferencias. En la escuela pública de los setenta participantes, cuarenta y cuatro no han acudido alguna vez al nutriólogo, mientras veintiséis sí han acudido. Mientras que en la escuela privada de los treinta y cuatro participantes, doce no han acudido alguna vez al nutriólogo y veintidós sí han acudido.

Figura 18

Contacto con nutriólogos que han tenido padres y madres con hijos/as en nivel primaria de escuela pública y privada. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres, que tienen inscritos a sus hijos/as en escuela pública y privada, que han acudido al nutriólogo por lo menos una vez en su vida, Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

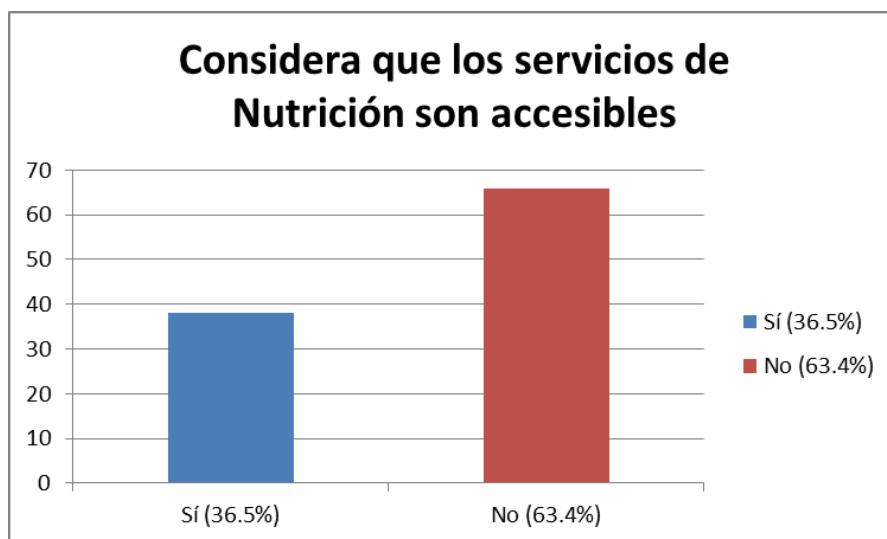
Si bien el tamaño de las muestras entre la escuela privada y la escuela pública son diferentes, podemos observar que en la escuela privada más de la mitad de la población ha acudido al nutriólogo, mientras que en la escuela pública ocurre lo contrario donde más de la mitad de la población no ha acudido alguna vez al nutriólogo.

Considera que son los servicios de nutrición son accesibles

De los ciento cuatro participantes, sesenta y seis respondieron que los servicios de nutrición no son accesibles, mientras treinta y ocho afirmaron que los servicios de nutrición si son accesibles.

Figura 19

Percepción sobre la accesibilidad a los servicios de nutrición. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

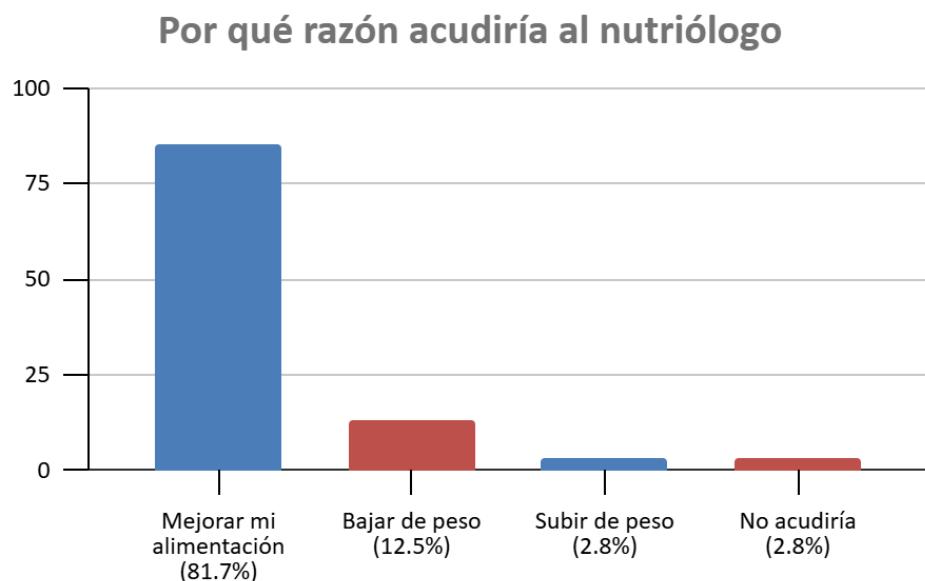


Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que consideran los servicios de nutrición accesibles. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Porque razón acudiría al nutriólogo

De los ciento cuatro participantes, ochenta y cinco participantes acudiría al nutriólogo para mejorar su alimentación, trece para bajar de peso, tres para subir de peso y tres no acudirían al nutriólogo.

Figura 20



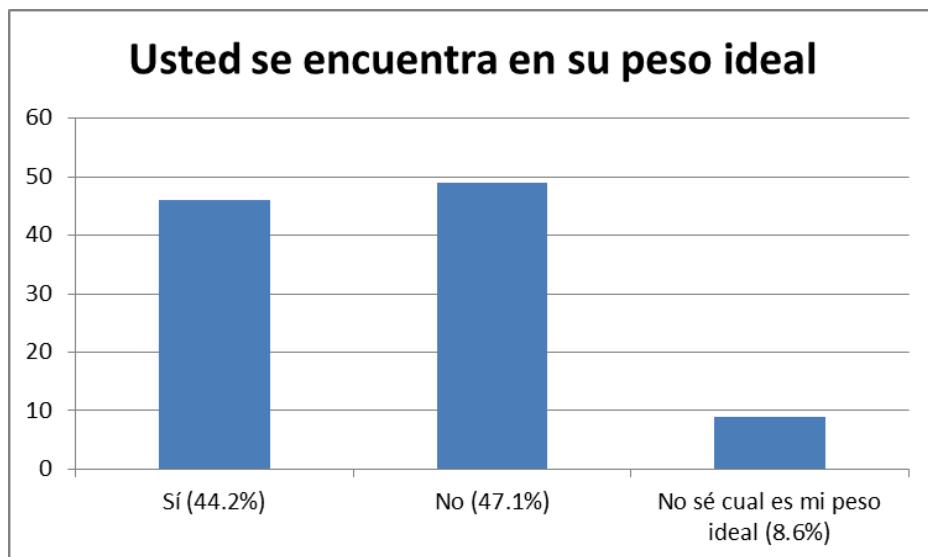
Nota. La gráfica representa los motivos por lo que las y los participantes acudirían o no al nutriólogo . Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Usted se encuentra en su peso ideal

De los ciento cuatro participantes, cuarenta y seis afirman estar en su peso ideal, cuarenta y nueve no se encuentran en su peso ideal y nueve no conocen cuál es su peso ideal.

Figura 21

Autopercepción sobre su peso. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



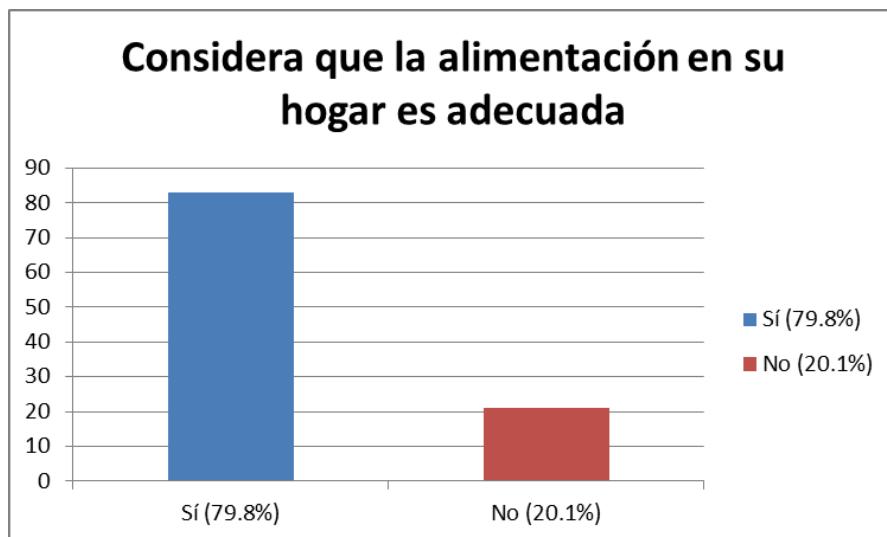
Nota. La gráfica muestra la percepción que tienen los padres y madres sobre su peso. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Considera que la alimentación en su hogar es adecuada

De los ciento cuatro participantes, ochenta y tres afirman que la alimentación en su hogar es adecuada, mientras que veintiún participantes respondieron que no poseen una alimentación adecuada en su hogar.

Figura 22

Percepción sobre la alimentación en sus hogares. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

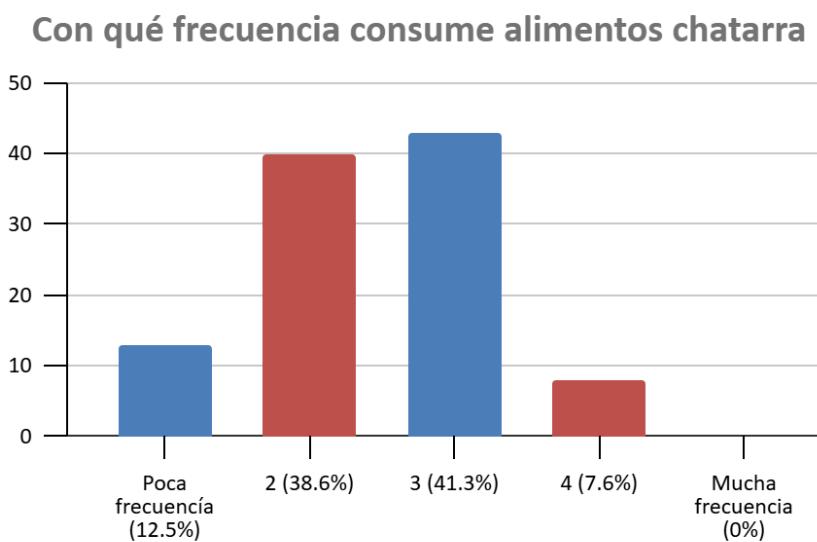


Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que consideran que la alimentación en su hogar es adecuada. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Con qué frecuencia consumen alimentos chatarra

Se les pidió a los participantes que en una escala del uno al cinco indicarán con qué frecuencia consumen comida chatarra (donde uno es poca frecuencia y cinco es mucha frecuencia). De los ciento cuatro participantes trece participantes marcaron la frecuencia uno, cuarenta participantes marcaron la frecuencia dos y cuarenta y tres participantes marcaron la frecuencia cuatro.

Figura 23



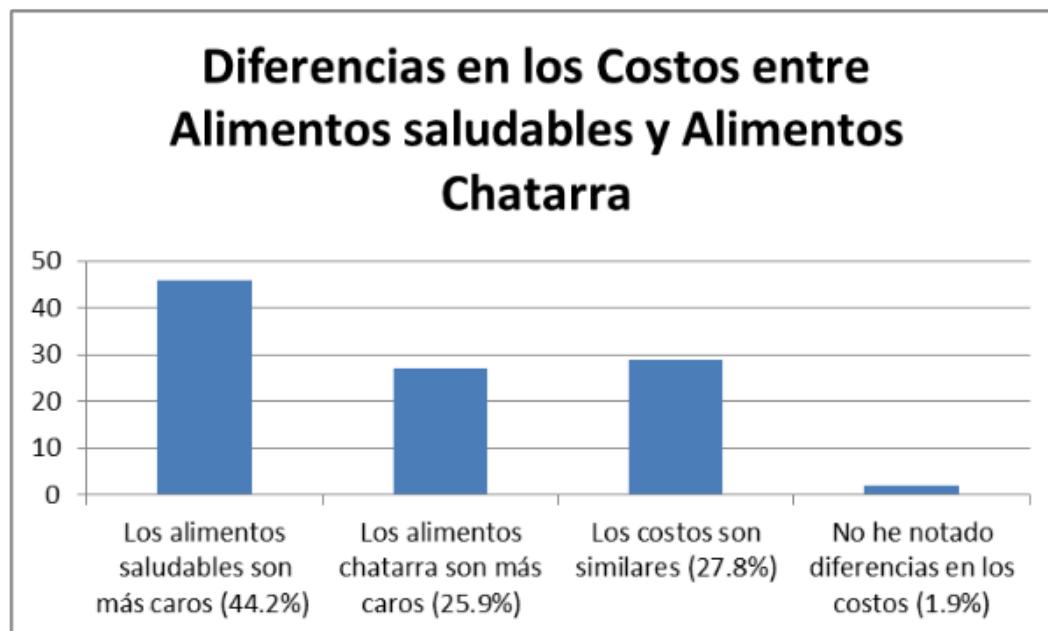
Nota. La gráfica representa la frecuencia con la que las y los participantes consumen comida chatarra. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Ha notado diferencias en los costos entre alimentos saludables y alimentos chatarra

De los ciento cuatro participantes, cuarenta y seis consideran que los alimentos saludables son más caros, veintisiete consideran que los alimentos chatarra son más caros, veintinueve considera que los costos son similares entre alimentos chatarra y alimentos saludables, y dos no ha notado diferencia entre alimentos chatarra y alimentos saludables.

Figura 24

Percepción sobre diferencia de precios entre alimentos chatarra y alimentos saludables. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



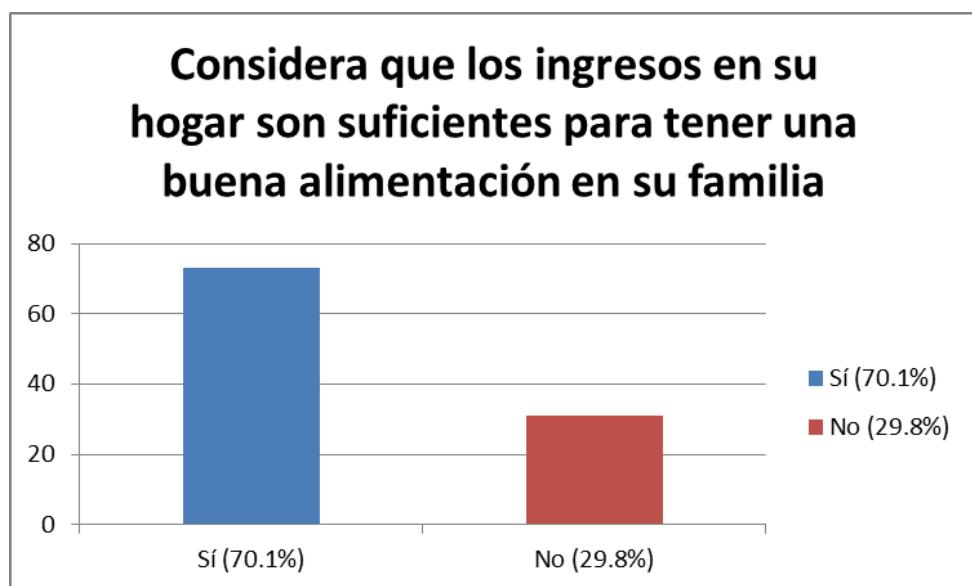
Nota. La gráfica muestra la percepción de los padres y madres sobre las diferencias en los costos entre alimentos saludables y alimentos chatarra. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia

De los ciento cuatro participantes, setenta y tres afirman tener ingresos suficientes para tener una buena alimentación en su familia, mientras treinta y un participantes respondieron que no poseen los ingresos suficientes para tener una buena alimentación en su familia.

Figura 25

Percepción sobre la suficiencia de ingresos para proveer una buena alimentación a sus familias. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

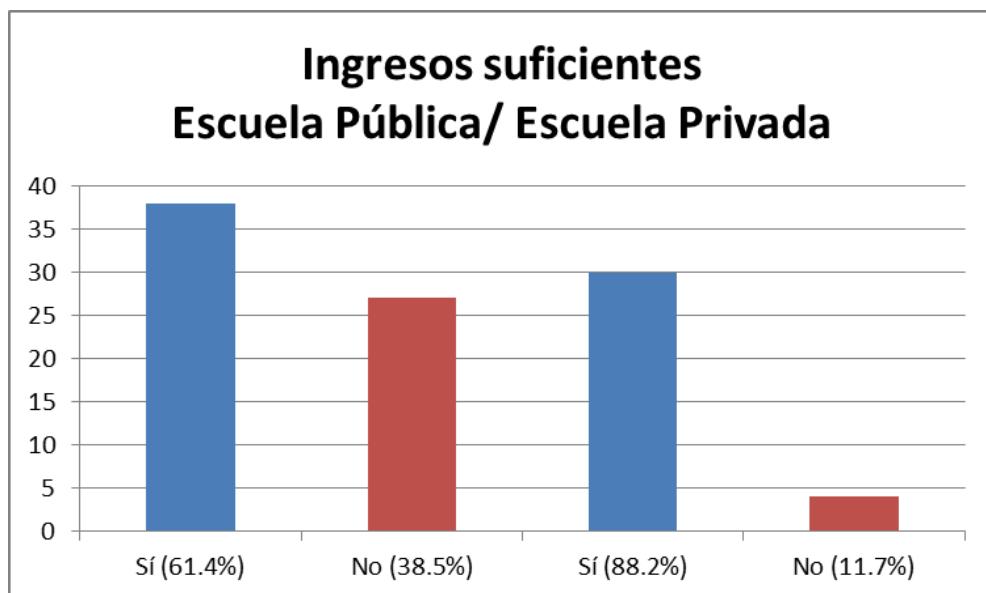


Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que consideran que los ingresos de su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

En este reactivo las respuestas de la escuela pública y escuela privada presentan ciertas diferencias. En la escuela pública cuarenta y tres participantes afirman tener ingresos suficientes para tener una buena alimentación en su familia, mientras que veintisiete participantes respondieron que no poseen los ingresos suficientes para tener una buena alimentación en su familia. En cuanto a las respuestas de la escuela privada, treinta participantes afirman tener ingresos suficientes para tener una buena alimentación en su familia, mientras que sólo cuatro participantes respondieron que no poseen los ingresos suficientes para tener una buena alimentación en su familia.

Figura 26

Percepción sobre la suficiencia de ingresos para proveer una buena alimentación en sus familias, Escuela Pública y Privada. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

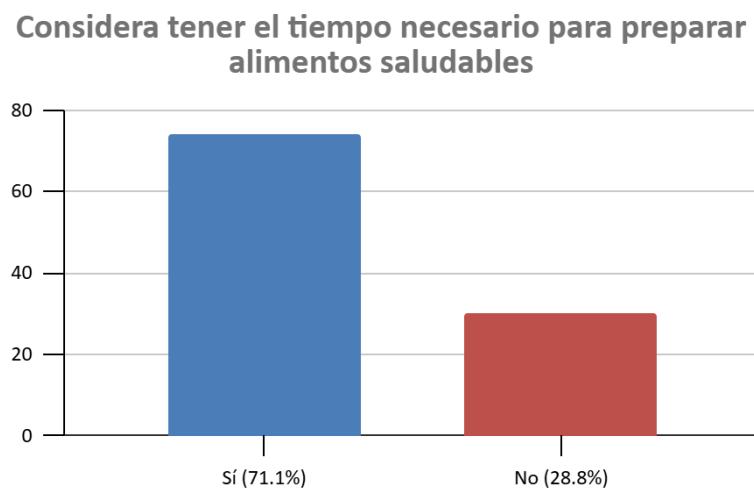


Nota. La gráfica muestra una comparativa entre padres y madres que tienen inscritos a sus hijos/as en escuela pública y privada, que consideran que los ingresos de su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Tiempo necesario para preparar alimentos

De los ciento cuatro participantes, setenta y cuatro consideran tener el tiempo necesario para preparar alimentos saludables y treinta participantes consideran no tener el tiempo necesario.

Figura 27



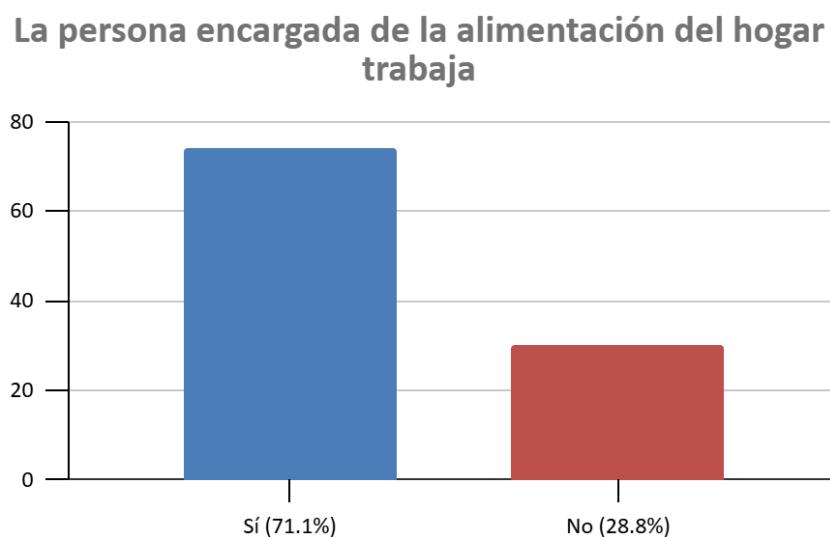
Nota. La gráfica representa la cantidad de participantes que consideran tener o no el tiempo necesario para preparar alimentos saludables . Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Situación laboral de la persona se encarga de la alimentación en el hogar

De los ciento cuatro participantes, setenta y cuatro afirman que la persona encargada de la alimentación del hogar trabaja. Y treinta respondieron que la persona encargada de la alimentación del hogar no trabaja

Figura 28

Situación laboral de la persona encargada de la alimentación en el hogar. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



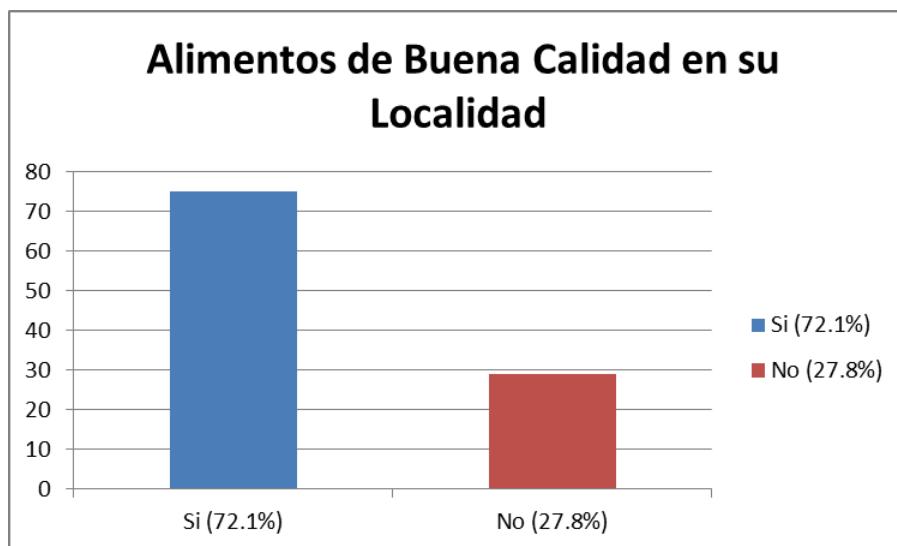
Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que trabajan y se encargan de la alimentación de sus hogares. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Considera que en su localidad es fácil conseguir alimentos de buena calidad

De los ciento cuatro participantes, setenta y cinco respondieron que si consideran que en su localidad es fácil conseguir alimentos de buena calidad. Mientras veintinueve consideran que no es fácil conseguir alimentos de buena calidad en su localidad .

Figura 29

Percepción de los padres y madres sobre la calidad de los alimentos en su localidad. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



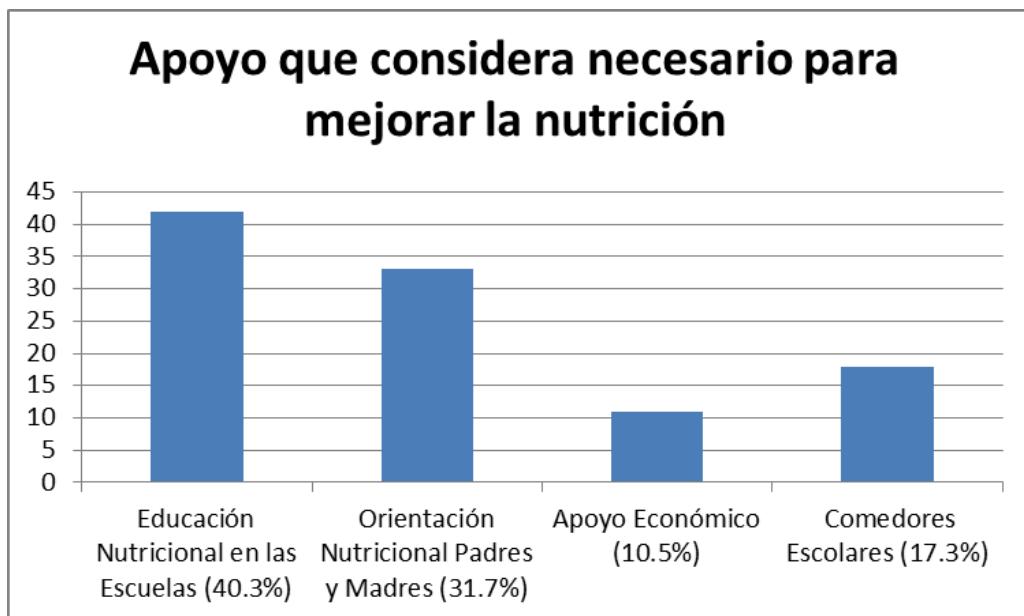
Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que consideran que en su localidad pueden encontrar alimentos de calidad. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Apoyo considera necesario para mejorar la nutrición de su hijo/a

De los ciento cuatro participantes, cuarenta y dos consideran necesario programas de educación nutricional en las escuelas, treinta y tres consideran necesario orientación nutricional dirigida a padres y madres. Once consideran necesario recibir apoyo económico para adquirir alimentos. Y dieciocho consideran necesario crear comedores escolares.

Figura 30

Opinión sobre el apoyo necesario para mejorar la nutrición de sus hijos/as. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



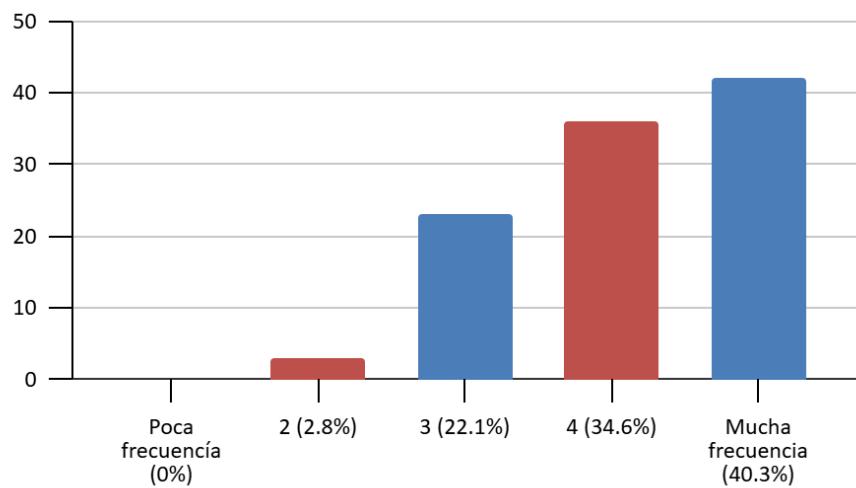
Nota. La siguiente gráfica muestra que apoyos consideran los padres y madres más importantes para mejorar la nutrición de sus hijos/as. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Frecuencia de consumo de frutas y verduras

Se les pidió a los participantes que en una escala del uno al cinco indicarán con qué frecuencia consumen frutas y verduras en su hogar (donde uno es poca frecuencia y cinco es mucha frecuencia). De los ciento cuatro participantes, tres marcaron la frecuencia dos, veintitrés marcaron la frecuencia tres, treinta y seis marcaron la frecuencia cuatro y cuarenta y dos marcaron la frecuencia cinco.

Figura 31

Frecuencia con la que consumen frutas y verduras

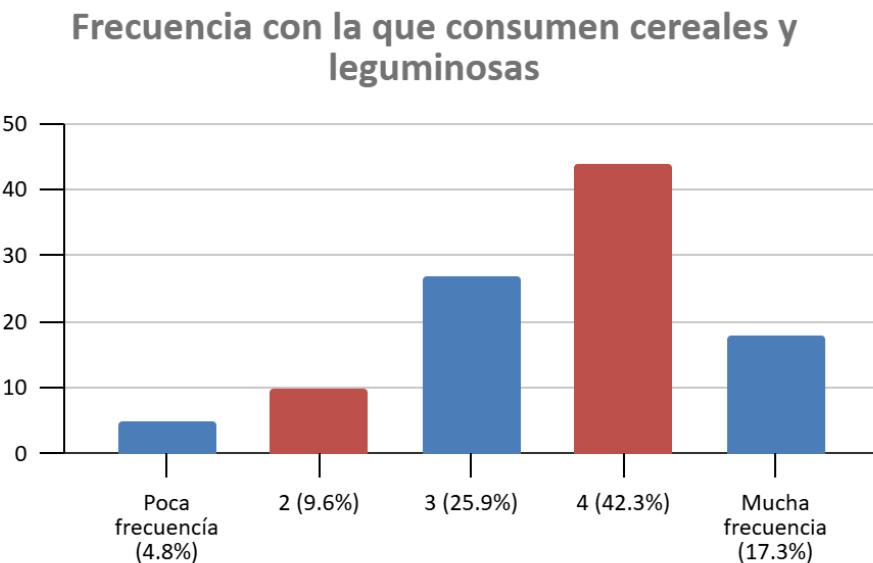


Nota. La gráfica representa la frecuencia con la que las y los participantes consumen frutas y verduras. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Frecuencia de consumo de cereales y leguminosas

Se les pidió a los participantes que en una escala del uno al cinco indicarán con qué frecuencia consumen frutas y verduras en su hogar (donde uno es poca frecuencia y cinco es mucha frecuencia). De los ciento cuatro participantes, cinco participantes marcaron la frecuencia uno, diez marcaron la frecuencia dos, veintisiete marcaron la frecuencia tres, cuarenta y cuatro marcaron la frecuencia cuatro y dieciocho marcaron la frecuencia cinco.

Figura 32

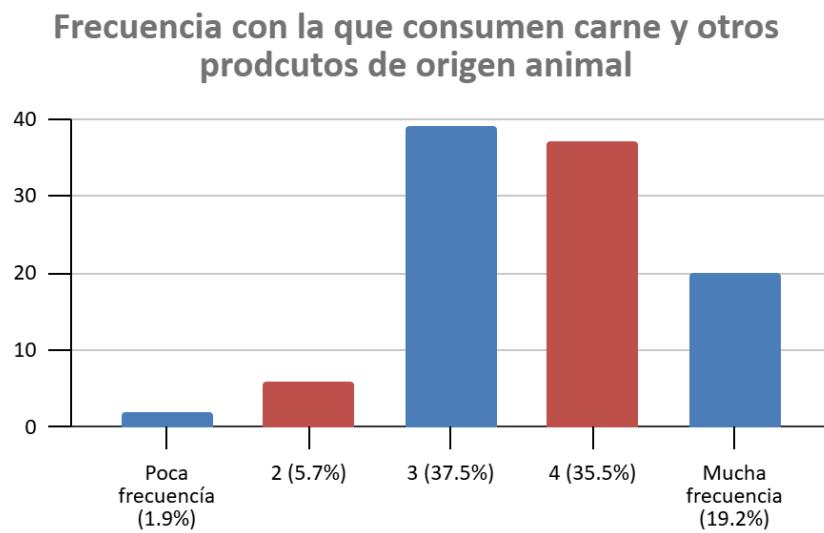


Nota. La gráfica representa la frecuencia con la que las y los participantes consumen cereales y leguminosas. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Frecuencia de consumo de carne y otros productos de origen animal

Se les pidió a los participantes que en una escala del uno al cinco indicarán con qué frecuencia consumen carne y otros productos de origen animal en su hogar (donde uno es poca frecuencia y cinco es mucha frecuencia). De los ciento cuatro participantes, dos participantes marcaron la frecuencia uno, seis marcaron la frecuencia dos, treinta y nueve marcaron la frecuencia tres, treinta y siete marcaron la frecuencia cuatro y veinte marcaron la frecuencia cinco.

Figura 33



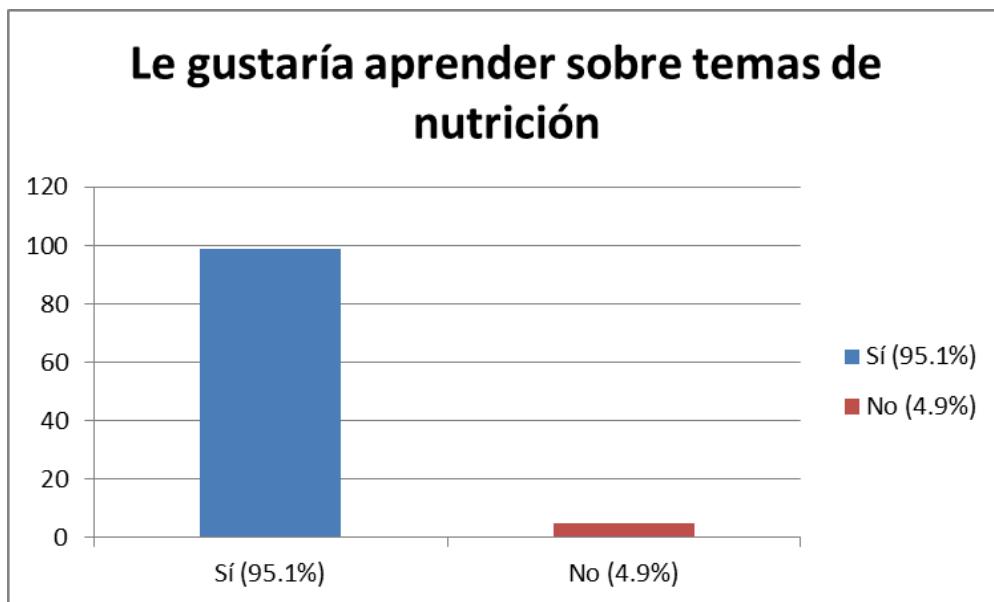
Nota. La gráfica representa la frecuencia con la que las y los participantes consumen carne y otros productos de origen animal. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Le gustaría aprender sobre temas de nutrición

De los ciento cuatro participantes, noventa y nueve respondieron que si les gustaría aprender sobre temas de nutrición y solo cinco respondieron que no.

Figura 34

Interés en aprender sobre temas de nutrición. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.



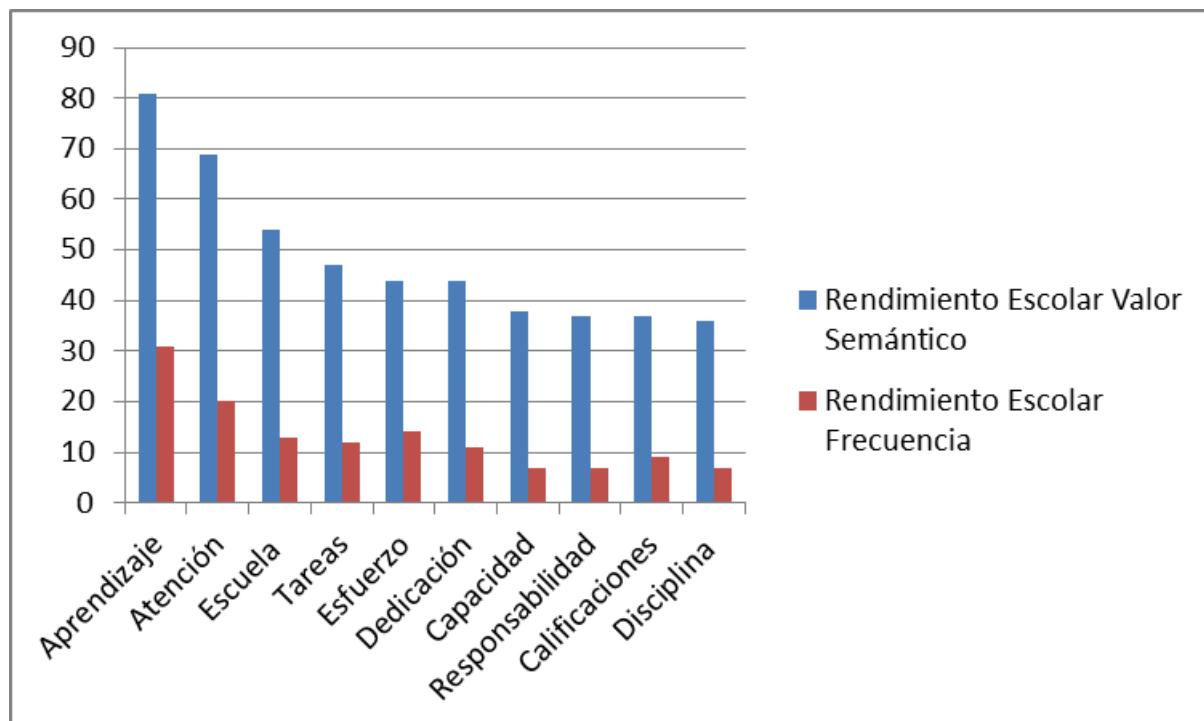
Nota. La gráfica muestra el porcentaje de padres y madres que les interesa aprender sobre temas de nutrición. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Redes Semánticas Naturales

Los resultados de las redes semánticas se conforman por cuatro palabras definitorias: *Rendimiento Escolar, Nutrición, Comida Nutritiva y Comida Chatarra*.

Figura 35

*Palabras con mayor valor semántico asociadas al concepto de rendimiento escolar.
Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.*



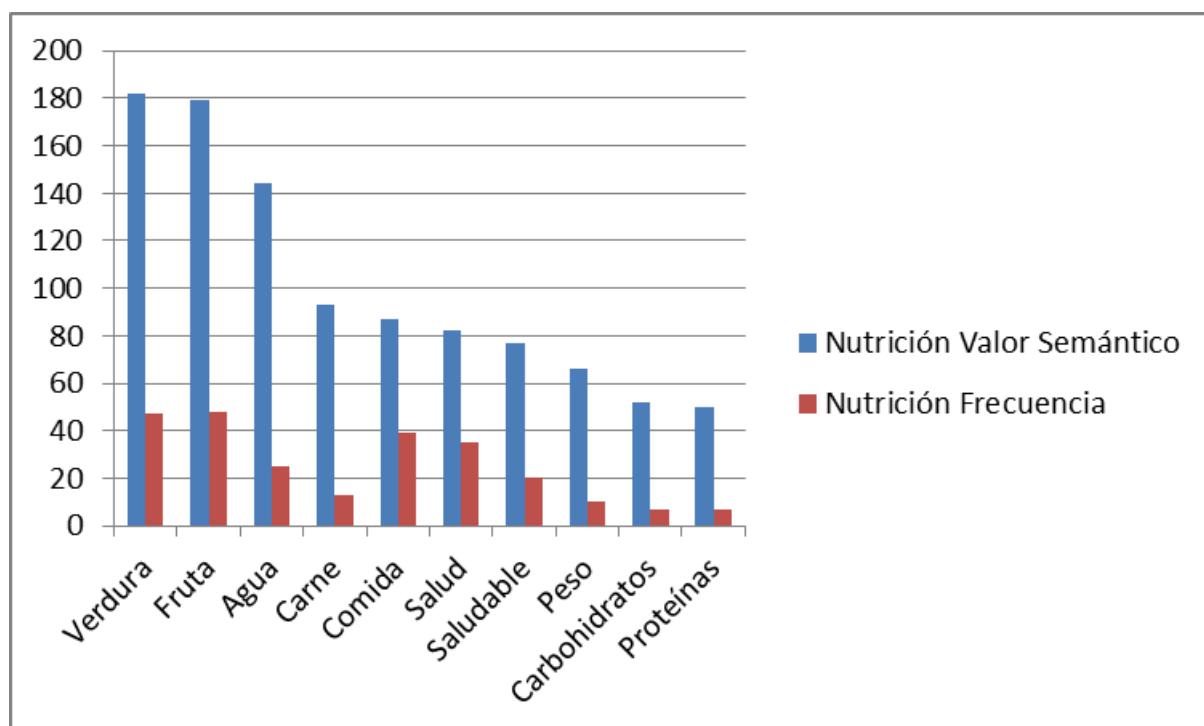
*Nota. La gráfica muestra las palabras con mayor valor semántico asociadas con el concepto de rendimiento escolar. Elaboración propia con la obtención de datos.
Manrique, R. (2024).*

Como podemos observar la palabra que mayor valor semántico tuvo fue *aprendizaje*, esto nos revela que los padres y madres de familia ven al proceso educativo más allá de una calificación (Lamas, 2015) . La segunda palabra con mayor valor semántico fue *atención*, un proceso cognitivo fundamental para el desarrollo de cualquier tarea. En cuanto a las siguientes palabras podemos observar *Escuela*, lugar que es el principal entorno educativo en nuestra sociedad y *Tareas*, actividad que sirve para reforzar el aprendizaje. Las últimas palabras: *esfuerzo*, *dedicación*, *capacidad*, *responsabilidad* y *disciplina* son conceptos que se relacionan con cualidades esenciales para desarrollarse en un ámbito personal, profesional y académico . Y el penúltimo término *calificaciones* es reconocido como el indicador

cuantitativo del rendimiento escolar, reflejando la importancia de las evaluaciones formales en la percepción del éxito académico.

Figura 36

Palabras con mayor valor semántico asociadas al concepto de Nutrición. Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.

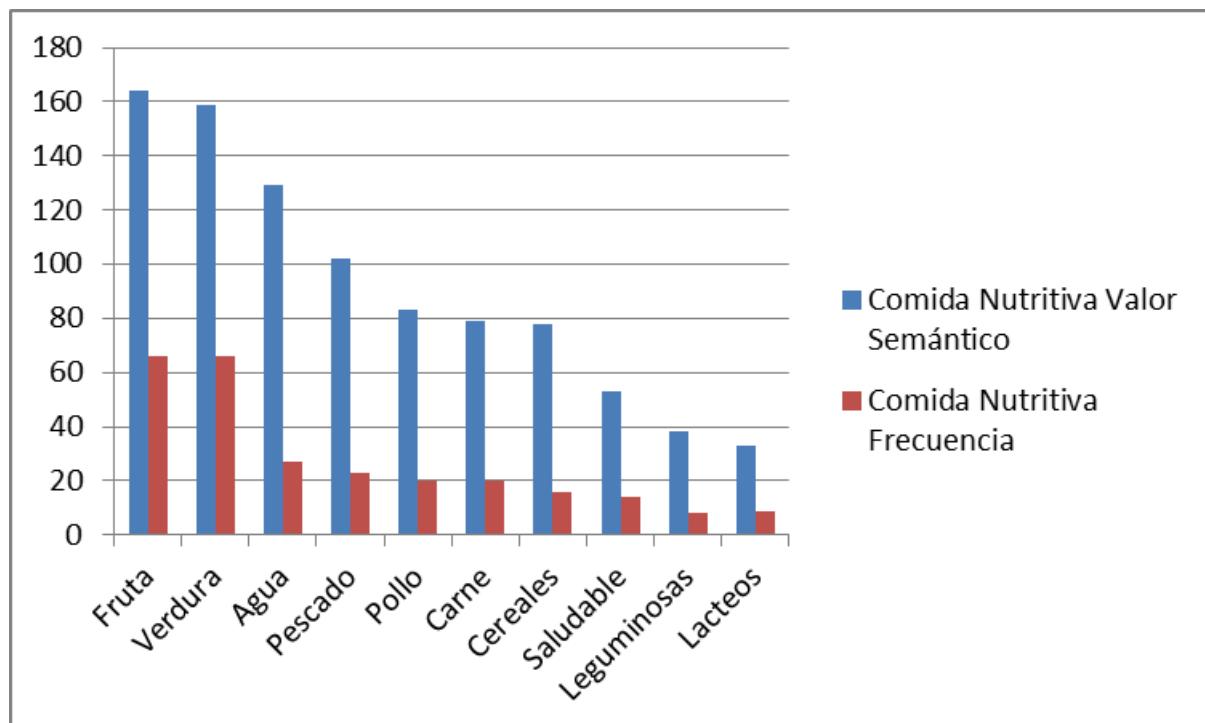


Nota. La gráfica muestra las palabras con mayor valor semántico asociadas con el concepto de nutrición. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Las primeras cuatro palabras *Verdura*, *Fruta*, *Agua* y *Carne* nos indican una sólida comprensión de los padres y madres sobre los alimentos esenciales que deben integrar en su alimentación. La inclusión específica de macronutrientes como *proteínas* y *carbohidratos* sugiere cierta percepción informada sobre la diversidad de nutrientes necesarios para un crecimiento y desarrollo saludables. Las palabras *comida*, *saludable*, y *salud* reflejan la asociación directa que hacen los padres entre la nutrición y el estado de salud general.

Figura 37

*Palabras con mayor valor semántico asociadas al concepto de comida nutritiva.
Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.*

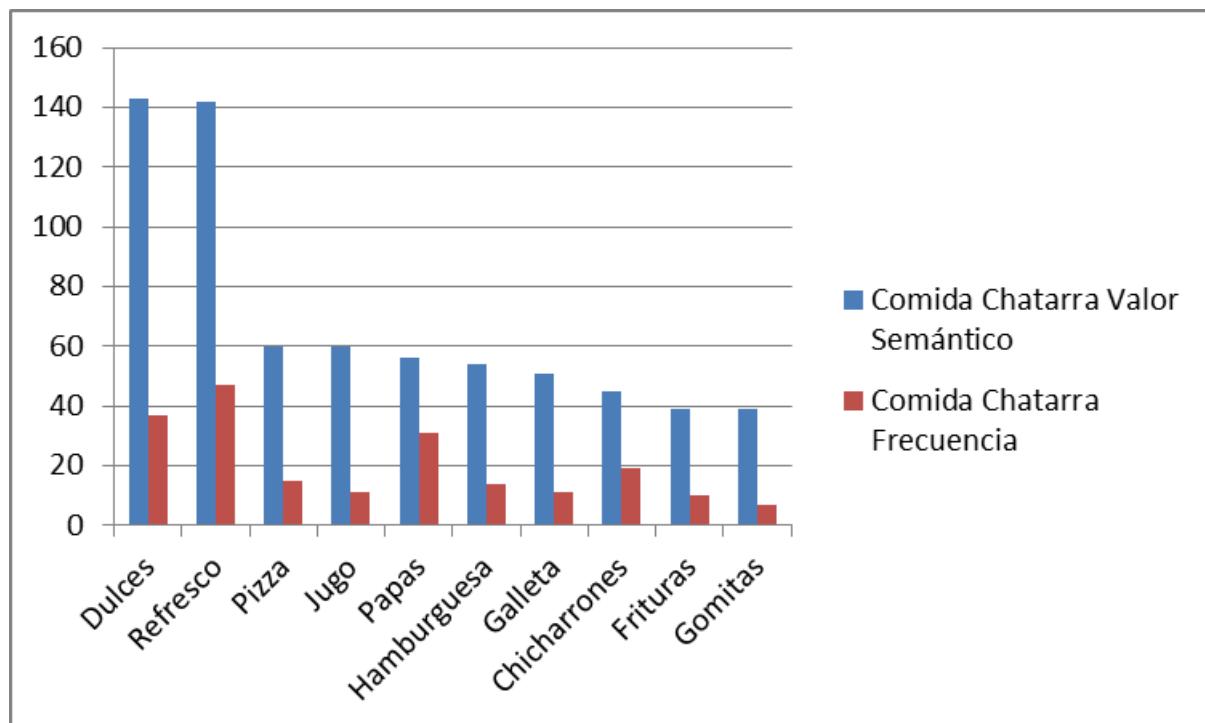


*Nota. La gráfica muestra las palabras con mayor valor semántico asociadas con el concepto de comida nutritiva. Elaboración propia con la obtención de datos.
Manrique, R. (2024).*

Como podemos observar las palabras que respondieron los padres y madres de familia ante la palabra definitoria *Comida Nutritiva* son similares ante la palabra definitoria *Nutrición*. Esta tendencia sugiere que, la nutrición se concibe principalmente a través de los alimentos consumidos, enfatizando la importancia del tipo de alimentos como vehículos directos para lograr una nutrición adecuada.

Figura 38

*Palabras con mayor valor semántico asociadas al concepto de comida chatarra.
Encuesta Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento escolar.*



Nota. La gráfica muestra las palabras con mayor valor semántico asociadas con el concepto de comida chatarra. Elaboración propia con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Dulces y Refrescos fueron los conceptos que recibieron los mayores puntajes semánticos, lo que indica que los padres los identifican de manera muy directa con la idea de comida chatarra. Esto puede reflejar una preocupación generalizada sobre el alto contenido de azúcar y sus efectos negativos en la salud, como la obesidad y la diabetes, problemas de salud que como hemos visto repercuten en la sociedad mexicana. *Pizza, Papas, Hamburguesa, Galletas, Chicharrones, Frituras, y Gomitas* son alimentos que nos sugiere que la percepción de que la *comida chatarra* no se limita solo a los dulces y bebidas azucaradas, sino que también abarca comidas rápidas y alimentos procesados. Esto podría indicar una preocupación por los hábitos alimenticios de los niños, especialmente en un entorno urbano como la Ciudad de México, donde la oferta de estos productos es abundante y accesible.

Por último la respuesta *Jugo* es interesante y podría interpretarse de dos maneras: Los padres y madres consideran los jugos procesados como parte de la comida chatarra por su posible alto contenido en azúcares añadidos, o existe una posible confusión sobre qué productos son saludables. Este punto resalta la importancia de la educación nutricional para diferenciar entre opciones más saludables y aquellas menos recomendables.

Análisis estadístico

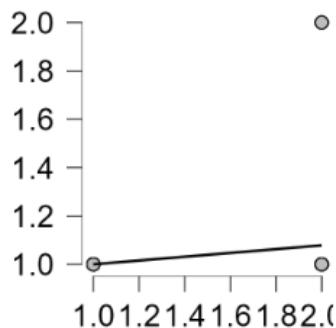
Se encontró una relación significativa y una correlación positiva leve, entre el reactivo “¿Considera que la alimentación influye en el rendimiento escolar de su hijo/a?” y “¿Ha notado alguna diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a cuando cambia su dieta?”

Figura 39. Relación entre reactivos

Chi-Squared Tests			
	Value	df	p
X ²	4.323	1	0.038
N	104		

Nota. La tabla muestra los valores al realizar la prueba estadística chi cuadrada entre los reactivos “¿Considera que la alimentación influye en el rendimiento escolar de su hijo/a?” y “¿Ha notado alguna diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a cuando cambia su dieta?” con un valor p = 0.038. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 40. Correlación entre reactivos



Nota. La gráfica muestra la correlación que hay entre los reactivos “¿Considera que la alimentación influye en el rendimiento escolar de su hijo/a?” y “¿Ha notado alguna diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a cuando cambia su dieta?” con un valor $r = 0.204$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Se encontró relación y correlaciones leves entre el reactivo “tipo de escuela” (pública o privada) y los reactivos “¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?” y “¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?.

Figura 41. Relación entre reactivos

Chi-Squared Tests			
	Value	df	p
X ²	7.860	1	0.005
N	104		

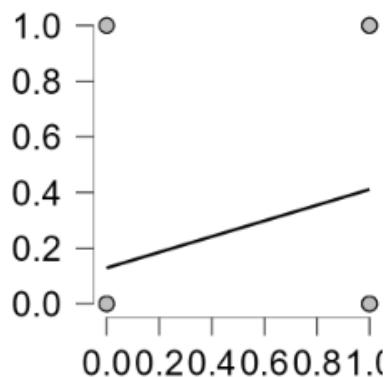
Nota. La tabla muestra los valores al realizar la prueba estadística chi cuadrada entre el reactivo “Mi hijo/a está inscrito/a en escuela:” (pública o privada)” y “¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?” con un valor $p = 0.005$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 42. Relación entre reactivos

Chi-Squared Tests			
	Value	df	p
X ²	6.996	1	0.008
N	104		

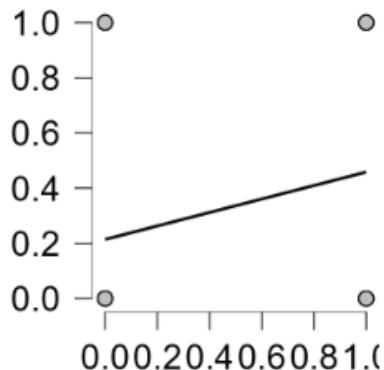
Nota. La tabla muestra los valores al realizar la prueba estadística chi cuadrada entre el reactivo “Mi hijo/a está inscrito/a en escuela:” (pública o privada) y “¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?” con un valor $p = 0.008$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 43. Correlación entre reactivos



Nota. La gráfica muestra la correlación que hay entre el reactivo “Mi hijo/a está inscrito/a en escuela:” (pública o privada) y “¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?” con un valor $r = 0.275$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 44. Correlación entre reactivos



Nota. La gráfica muestra la correlación que hay entre el reactivo “Mi hijo/a está inscrito/a en escuela:” (pública o privada) y “¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?” con un valor $r = 0.259$. Elaboración propia con el uso del software libre jasp y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Se encontró relación y correlación positiva leve entre los reactivos “¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?” y “¿Considera que en su localidad es fácil conseguir alimentos de buena calidad?”.

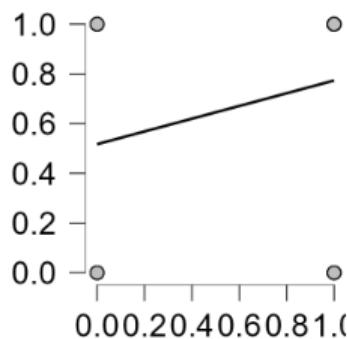
Figura 45. Relación entre reactivos

Chi-Squared Tests			
	Value	df	p
X ²	6.555	1	0.010
N	104		

Nota. La tabla muestra los valores al realizar la prueba estadística chi cuadrada entre los reactivos “¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?” y “¿Considera que en su localidad es fácil conseguir alimentos de buena calidad?” con un valor $p = 0.010$. Elaboración

propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 46. Correlación entre reactivos



Nota. La gráfica muestra la correlación que hay entre los reactivos “¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?” y “¿Considera que en su localidad es fácil conseguir alimentos de buena calidad?” con un valor $r = 0.251$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Se encontró relación y correlación negativa leve entre los reactivos “¿Considera que tiene el tiempo necesario para preparar alimentos saludables para su hijo/a?” y “¿Con qué frecuencia consumen alimentos chatarra en su familia?”.

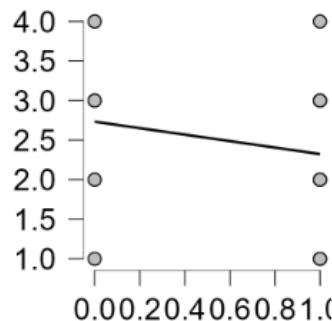
Figura 47. Relación entre reactivos

Chi-Squared Tests

	Value	df	p
χ^2	7.898	3	0.048
N	104		

Nota. La tabla muestra los valores al realizar la prueba estadística chi cuadrada entre los reactivos “¿Considera que tiene el tiempo necesario para preparar alimentos saludables para su hijo/a?” y “¿Con qué frecuencia consumen alimentos chatarra en su familia?” con un valor $p = 0.048$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 48. Correlación entre reactivos



Nota. La gráfica muestra la correlación que hay entre los reactivos “¿Considera que tiene el tiempo necesario para preparar alimentos saludables para su hijo/a?” y “¿Con qué frecuencia consumen alimentos chatarra en su familia?” con un valor $r = -0.230$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

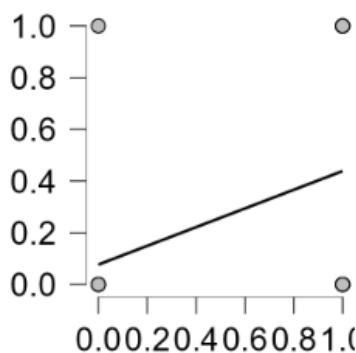
Por último se encontró una relación y una correlación positiva moderada entre los reactivos “¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?” y “¿Considera que la alimentación en su hogar es adecuada?”. Este análisis se realizó con la población que tienen a sus hijos/as escuela pública, también realizó este mismo análisis con la población que tienen a sus hijos/as en escuela privada y con la población en general, pero no se encontraron relaciones significativas.

Figura 49. Relación entre reactivos

Chi-Squared Tests ▼			
	Value	df	p
X ²	5.931	1	0.015
N	70		

Nota. La tabla muestra los valores al realizar la prueba estadística chi cuadrada entre los reactivos “¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?” y “¿Considera que la alimentación en su hogar es adecuada?” con un valor $p = 0.015$. Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Figura 50. Correlación entre reactivos



Nota. La gráfica muestra la correlación que hay entre los reactivos “¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?” y “¿Considera que la alimentación en su hogar es adecuada?” con un valor $r = .291$ Elaboración propia con el uso del software libre jasb y con la obtención de datos. Manrique, R. (2024).

Discusión

La investigación revela que la población que se encarga principalmente de la alimentación y de la atención escolar de los niños y niñas de primaria, son las madres. Esta tendencia se podría cuestionar, ya que hoy en día debido al contexto económico en el que vivimos, tanto padres como madres se ven en la necesidad de conseguir un *doble ingreso* (Pilar, 2018). Si las madres mexicanas hoy en día laboran para que puedan subsistir sus familias ¿Qué rol juega la paternidad en la alimentación y educación de sus hijos? En esta investigación estas preguntas no fueron planteadas, pero podrían ser formuladas en futuras investigaciones donde se aborde el tema de la paternidad y crianza.

Por otro lado y contestando la pregunta de investigación. Los resultados demuestran que los padres y las madres perciben que la nutrición y la alimentación son un factor importante en el rendimiento escolar de sus hijos. Sin embargo, en la evaluación realizada, la alimentación no representa el factor más relevante. Si bien la mayoría concuerda en la importancia de una alimentación adecuada, los resultados revelan que otros aspectos son valorados con mayor peso. En los resultados de la investigación, se encontró que el factor que consideran más influyente para el rendimiento escolar son *los hábitos de estudio*, respuesta elegida por el 37% de los

encuestados, seguidos por el ambiente escolar con un 23%. Y los hábitos alimenticios ocuparon un tercer lugar, con solo un 18%. Estos resultados sugieren que, si bien los padres reconocen la importancia de una alimentación adecuada, otros aspectos como los hábitos de estudio y el ambiente escolar son percibidos como factores aún más determinantes en el rendimiento escolar de sus hijos. Esto puede deberse a la percepción sobre que la forma en la que se estudia y un entorno educativo favorable tienen un impacto más directo y tangible en el desempeño escolar. Sin embargo, es importante destacar que la baja prioridad otorgada a los hábitos alimenticios no significa que se subestime su importancia. Esto último se puede sustentar debido a que el 96.1% de la población que fue encuestada en este estudio, afirma que la alimentación es un factor que influye en el rendimiento académico. De igual manera el análisis estadístico muestra que hay una ligera correlación positiva, entre la población que considera que la alimentación influye en el rendimiento escolar de sus hijos/as y la población que ha notado alguna diferencia en el rendimiento escolar de sus hijos/as cuando se modifica su dieta. Esto podría sugerir, sin afirmar dado que se necesita mayor evidencia, que los padres y madres que perciben la nutrición como un factor influyente pueden notar más cambios en el rendimiento escolar de sus hijos/as al modificar su dieta.

En el tema de la salud los resultados muestran que el 78.8% de los encuestados considera que sus hijos se encuentran en su peso ideal, mientras que el 3.8% identificó sobrepeso, el 12.5% indicó bajo peso y el 4.8% no pudo determinar el peso ideal de sus hijos. Mientras que el marco teórico posiciona a México como líder en obesidad infantil, los hallazgos revelan un bajo porcentaje de niños con obesidad en la muestra estudiada.

Si bien la muestra no es representativa de la población total de México, lo que podría ser un sesgo de los resultados, tampoco se buscaba una generalización, sino más bien una identificación a una región en específico. Además, los padres y madres pueden tener percepciones erróneas sobre el peso de sus hijos e hijas. Factores culturales, como la aceptación de la obesidad como un signo de salud o prosperidad, también podrían influir en la percepción de los padres sobre el peso de sus hijos (Beilharz,2015).

La falta de verificación mediante mediciones físicas fue una limitante en este estudio y podría sugerir la necesidad de implementar medidas en las escuelas para recabar información precisa sobre el estado nutricional de los alumnos. Esta información no solo sería valiosa para futuras investigaciones, sino que también podría ayudar a formar intervenciones dirigidas a promover hábitos alimenticios saludables desde una edad temprana.

Otra posibilidad es que las políticas de salud pública y las intervenciones educativas estén teniendo un impacto positivo en la Ciudad de México, lo que podría explicar el menor porcentaje de niños con obesidad en comparación con el promedio nacional. Sin embargo, se necesita esperar que se realicen evaluaciones a gran escala que puedan corroborar esto.

Sumando a esto es esencial considerar la discrepancia entre la percepción de los padres sobre su propio peso y el de sus hijos. Mientras que el 44.2% de los encuestados se considera en su peso ideal, un 47.1% no se encuentra en su peso ideal y el restante 8.6% no sabe cuál es su peso ideal. Esta situación plantea interrogantes sobre la influencia de los hábitos alimenticios y estilos de vida de los padres en la salud de sus hijos. Es posible que los niños, aun sin sobrepeso, estén en riesgo de desarrollarlo debido a la transmisión de hábitos poco saludables por parte de sus progenitores (Beilharz, 2015).

Otro objetivo fue explorar el acceso a servicios de nutrición y los resultados revelaron diferencias significativas entre ambos grupos en términos de acceso y percepción.

Por un lado la muestra de la escuela pública ($n=70$), el 62.9% de los encuestados no había acudido nunca al nutriólogo, mientras que solo el 37.1% afirmó haberlo hecho. Por otro lado, en la muestra de la escuela privada ($n=34$), el 64.7% había acudido al nutriólogo, y el 35.3% restante no lo había hecho.

Sumado a esto, el 70.1% de los ciento cuatro participantes afirmaron considerar tener los ingresos suficientes para proveer una buena alimentación a su familia y el 29.8% negó poseer ingresos suficientes. Nuevamente al analizar los datos por tipo de escuela, se observa una marcada diferencia entre las familias que asisten a

escuelas públicas y privadas. En las escuelas públicas, donde la muestra es más grande ($n=70$), el 61.4% de los participantes considera tener ingresos suficientes, mientras que el 38.5% no los tiene. Por el contrario, en las escuelas privadas ($n=34$), el 88.8% de los encuestados afirma tener los recursos necesarios, mientras que solo el 11.7% no.

Este contraste subraya la influencia de la condición socioeconómica en la capacidad de las familias para acceder a una alimentación adecuada, si bien tener acceso a una buena alimentación no garantiza que se tenga. La disponibilidad de recursos económicos emerge como un factor limitante. Ya que por mucho que algunas familias deseen mejorar su dieta y adquirir alimentos saludables, la falta de medios financieros puede obstaculizar significativamente sus esfuerzos. Además, la escasez de información sobre nutrición entre las personas económicamente vulnerables las expone a un doble riesgo: la incapacidad de adquirir alimentos nutritivos y la susceptibilidad a la influencia de la publicidad de alimentos poco saludables. Esta situación se ve agravada por la dificultad de tomar decisiones alimentarias informadas debido a las limitaciones económicas (Franco,2003).

Estas disparidades sugieren una clara influencia del factor económico, donde la mayoría de los encuestados de escuelas privadas tiene acceso a servicios de nutrición en comparación con aquellos de escuelas públicas. Lo cual se respalda mediante el análisis correlacional entre el tipo de escuela a la que asisten los hijos (privada o pública) y la percepción de los padres sobre su capacidad para proporcionar una buena alimentación a la familia. Este hallazgo sugiere que existe una relación significativa entre ambos factores: los padres cuyos hijos asisten a escuelas privadas tienden a reportar con mayor frecuencia que sí les alcanza para ofrecer una alimentación adecuada en comparación con aquellos cuyos hijos asisten a escuelas públicas. La correlación moderada indica que, aunque no es una relación fuerte, sí existe una tendencia clara que podría estar reflejando diferencias socioeconómicas entre las familias que optan por la educación privada frente a la pública. Así mismo el análisis de la relación entre el tipo de escuela (privada o pública) a la que asisten los hijos y la probabilidad de que los padres hayan acudido a un nutriólogo mostró una correlación leve. Este hallazgo sugiere que existe una relación, aunque débil, entre estos factores: los padres cuyos hijos asisten a

escuelas privadas tienden ligeramente a tener acceso a servicios de nutrición en comparación con aquellos cuyos hijos asisten a escuelas públicas.

Los resultados nos muestran la influencia del poder adquisitivo en el acceso a servicios de nutrición, evidenciando una clara brecha entre escuelas públicas y privadas. Sin embargo, es importante destacar que la percepción de accesibilidad no es necesariamente proporcional al estatus económico, ya que tanto padres de escuelas públicas como privadas expresaron dudas sobre la accesibilidad de estos servicios.

Otra evidencia que respalda la importancia del contexto socioeconómico es la correlación leve positiva entre la población que afirma tener ingresos suficientes para mantener una buena alimentación y la percepción para conseguir alimentos en su localidad. Los resultados sugieren que las personas que consideran que sus ingresos son suficientes tienden a percibir con mayor frecuencia que es fácil conseguir alimentos en su localidad. Esta asociación podría explicarse por el hecho de que, al contar con mayores recursos económicos, las familias tienen más opciones para adquirir alimentos, independientemente de las fluctuaciones de precios o de la disponibilidad en su entorno.

Sumado a lo anterior, es importante destacar el análisis de la relación entre haber acudido a un nutriólogo y la percepción de tener una buena alimentación en el hogar. Se realizó tanto con la población general (incluyendo a familias de escuelas públicas y privadas) como de manera segmentada, analizando por separado los datos de las familias de escuelas privadas y públicas. En el análisis de la población general y en el de las familias con hijos/as en escuelas privadas, no se encontraron relaciones significativas entre estas variables. Sin embargo, al analizar específicamente a la población cuyos hijos asisten a escuelas públicas, se identificó una correlación positiva y moderada entre haber consultado a un nutriólogo y la percepción de tener una alimentación adecuada en el hogar.

Este hallazgo es particularmente revelador, ya que muestra que dentro de la población de escuelas públicas, aquellas familias que han tenido acceso a orientación nutricional tienden a considerar que su alimentación en el hogar es mejor. La correlación moderada sugiere que el apoyo de un nutriólogo podría estar

desempeñando un papel crucial en la mejora de la dieta familiar, especialmente en contextos donde los recursos pueden ser más limitados.

Estos resultados apuntan hacia la necesidad de promover la equidad en el acceso a servicios de nutrición y alimentos de buena calidad.

Por otro lado, el análisis de la relación entre el tiempo disponible para preparar alimentos saludables y la frecuencia de consumo de comida chatarra reveló una correlación leve pero negativa. Este resultado sugiere que las personas que disponen de más tiempo para preparar alimentos saludables tienden a consumir con menos frecuencia comida chatarra. Aunque la correlación no es fuerte, este hallazgo es significativo, ya que destaca cómo el factor tiempo puede influir en los hábitos alimenticios de las familias.

Por último, uno de los hallazgos que considero más relevante fue que un gran porcentaje de padres y madres, expresaron tener interés de que las escuelas proporcionen educación nutricional representando un 40.3% en el reactivo donde se les preguntaba ¿Qué apoyo considera necesario para mejorar la nutrición de su hijo/a?. Esto refleja la importancia que le dan a la formación integral de sus hijos en términos de hábitos alimenticios saludables. Además, el 31.7% de las y los encuestados mencionaron que les gustaría recibir orientación nutricional dirigida específicamente a ellos, lo que subraya la necesidad percibida de apoyo para mejorar la alimentación familiar en su conjunto.

Es importante destacar el interés por aprender sobre nutrición de los participantes ya que al final de la encuesta se les preguntaba si ¿Le gustaría aprender sobre temas de nutrición? Y un impresionante 95.1% manifestó su disposición a adquirir conocimientos en este ámbito.

Si bien esta primera investigación tuvo ciertas limitaciones como el tamaño de la muestra o la falta de acceso a la misma población para corroborar la salud de los niños y las niñas. Esta primera exploración abre las puertas a continuar con el desarrollo de este tema pero con un diferente alcance donde se pueda satisfacer la necesidad y el interés por mejorar el conocimiento que poseen las y los padres de familia.

Conclusiones

Esta investigación arroja luz sobre la complejidad y la importancia fundamental de la nutrición en el desarrollo humano, así como sobre el papel crítico que desempeñamos como psicólogos en este contexto. Desde una perspectiva holística, comprendemos la interconexión entre la alimentación, el neurodesarrollo, los hábitos, las conductas, hábitos culturales, así como su impacto en la salud física y mental.

Es evidente que las mujeres en nuestro país siguen siendo las principales agentes en la alimentación y la atención educativa de las infancias, pese a que en nuestro contexto actual tanto padres como madres laboran de igual manera. En cuanto a la percepción que tienen los padres y madres respecto a la nutrición y su relación al rendimiento escolar, podemos concluir que valoran la alimentación como un factor importante para el desarrollo académico de sus hijos e hijas. Aunque consideran que hay otros factores más importantes relacionados a esta área educativa como los hábitos de estudio y el ambiente escolar. Esto no significa que subestimen la importancia de la nutrición como factor en el rendimiento escolar.

Así mismo se concluye que los participantes de esta investigación demuestran un alto interés en que sus hijos e hijas reciban una educación nutricional en las escuelas, y que también los padres y madres sean orientados en este tema. Si bien ya se implementa cierta educación nutricional en los centros educativos, existe margen para su desarrollo. Al revisar los libros de texto del ciclo 2022, se encontró que incluían una teoría muy básica con poca aplicación práctica, abordando la nutrición de manera breve y sin dinamismo, lo que limita su impacto en la educación primaria. A partir de 2023, los nuevos libros de texto han incorporado un contenido nutricional más completo y profundo, diseñado para ser más dinámico y enriquecedor para los estudiantes de primaria. Este avance es significativo, pero surge una cuestión importante: ¿Están los profesores de las escuelas públicas utilizando estos nuevos contenidos de manera efectiva en sus aulas? Este aspecto merece ser estudiado en futuras investigaciones, ya que la implementación real de estos materiales podría influir directamente en los hábitos alimenticios de los

estudiantes, especialmente considerando la controversia social y política que los rodeó (Silberberg, 2024).

Asimismo, es crucial promover la educación conjunta con los padres y madres para consolidar estos hábitos alimenticios. Los niños y niñas dependen en gran medida de la alimentación que reciben en sus hogares, por lo que involucrar a las familias en este proceso educativo es esencial para lograr un impacto duradero en su salud y bienestar.

La educación nutricional debería ser garantizada de acuerdo con los artículos 3º y 4º de la Constitución Mexicana. Considero que seguir promoviendo la nutrición es fundamental para desarrollar nuestra sociedad, ya que me parece básico aprender a tener una buena alimentación y qué mejor espacio que las escuelas primarias, donde vaya la redundancia, es el nivel básico de nuestro sistema educativo.

En conclusión, esta investigación cumple el objetivo de conocer la perspectiva de padres y madres sobre el vínculo entre nutrición y rendimiento escolar en niños de educación básica.

Referencias

- Arellano. S (2021, abril 23) *La desnutrición sigue creciendo en México.* MéxicoSocial. <https://www.mexicosocial.org/la-desnutricion-sigue-creciendo>
- Aguilar, E. C. (2020). *La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire.* Educere, 24(78), 197-206. <https://www.redalyc.org/journal/356/35663284002/html/>.
- Beilharz, J. E., Maniam, J., & Morris, M. J. (2015). *Diet-induced cognitive deficits: the role of fat and sugar, potential mechanisms and nutritional interventions.* Nutrients, 7(8), 6719-6738. <https://doi.org/10.3390/nu7085307>
- Bodden, C., Hannan, A. J., & Reichelt, A. C. (2021). *Of 'junk food'and 'brain food': how parental diet influences offspring neurobiology and behaviour.* Trends in Endocrinology & Metabolism, 32(8), 566-578. <https://doi.org/10.1016/j.tem.2021.04.001>
- Calderón, C. G. (2011). Los alimentos chatarra en México: regulación publicitaria y autorregulación. *Derecho a Común*, 1, 170-195. <https://biblat.unam.mx/hevila/Derechoacomunicar/2011/no2/10.pdf>.
- Carmen Morales-Ruán, M. del, Shamah-Levy, T., & Mundo-Rosas, V. (2013). *Programas de ayuda alimentaria en México, cobertura y focalización.* Salud Pública De México, 55(Supl.2), S199-S205. <https://doi.org/10.21149/spm.v55s2.5116>
- Coschiza, C. C., Fernández, J. M., Redcozub, G. G., Nievas, M. E., & Ruiz, H. E. (2016). *Características socioeconómicas y rendimiento académico. El caso*

de una universidad argentina. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 14(3), 51-76.
<https://www.redalyc.org/pdf/551/55146042003.pdf>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2022). *Informe de pobreza y evaluación en la Ciudad de México 2022.*
https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_pobreza_evaluacion_2022/Ciudad_de_Mexico.pdf

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT). (s.f.).
Somos lo que bebemos: El bienestar de la sociedad mexicana en juego.
CONAHCYT.
<https://conahcyt.mx/somos-lo-que-bebemos-el-bienestar-de-la-sociedad-mexicana-en-juego/>

Domínguez, J. V. (2021). La enseñanza de la nutriología en México entre 1936 y 1954. Saberes. *Revista de historia de las ciencias y las humanidades*, 4(10), 78-108. <https://saberesrevista.org/ojs/index.php/saberes/article/view/216>.

Dunn, P. M. (1997). James Lind (1716-94) of Edinburgh and the treatment of scurvy. *Archives of Disease in Childhood-Fetal and Neonatal Edition*, 76(1), F64-F65. <https://doi.org/10.1136/fn.76.1.F64>

Franco, D. H., Rioseco, C. B., Prudente, J. Á. C., & Llamas, H. V. (2003). Desnutrición infantil y pobreza en México. *Secretaría de Desarrollo Social.* pp 15. <https://nautilo.iib.unam.mx/Record/000573018>

Gibbons, A. (2007). Food for Thought: Did the First Cooked Meals Help Fuel the Dramatic Evolutionary Expansion of the Human Brain? *Science*, 316, 5831, pp. 1558-1560. <https://doi.org/10.1126/science.316.5831.1558>

Gil Hernández, A., Fontana Gallego, L., & Sánchez de Medina Contreras, F. (2017). Tratado de Nutrición Tomo 1. Bases fisiológicas y bioquímicas de la Nutrición. *Sánchez de Medina Contreras F, coordinador. 3^a ed. Madrid: Panamericana.* <https://www.bidi.unam.mx>

Gil Hernández, Á., Martínez del Visctoria Muñoz, E., & Ruiz López, M. D. (2019). *Nutrición y salud: conceptos esenciales. Editorial Médica Panamericana.* <https://www.bidi.unam.mxgil>

Gobierno de México, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. (s.f.). *Catálogo de libros de texto gratuitos de primaria.* <https://libros.conaliteg.gob.mx/primaria.html>

Gobierno de México, Instituto Mexicano del Seguro Social, Salud en Línea (2024). *Plato del bien comer.* <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/platobiencomer>.

Gobierno de México, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (2017, abril 20). *Sobrepeso y obesidad infantil.* <https://www.gob.mx/issste/articulos/obesidad-infantil>.

Gobierno de México, PROFECO. (2023, septiembre 23). Quién es quién en los precios. https://www.profeco.gob.mx/precios/canasta/primeran/2023/QQPPRIMERA_N_092523.pdf

Gobierno de México. Programas para el Bienestar. (2024, Enero). *Beca para el Bienestar Benito Juárez de Educación Básica.*
<https://programasparaebienestar.gob.mx/beca-bienestar-benito-juarez-educacion-basica/>

Gobierno de México. (2020). *Programa Institucional 2020-2024 LICONSA S.A. de C.V.*
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/616125/Programa_Institucional_2020-2024_LICONSA_S.A._de_C.V_.pdf

Gobierno de México, Secretaría de Educación Pública.(s.f.). *Evaluación Interna 6º Grado de Educación Primaria.* http://planea.sep.gob.mx/ba_ei/

Gobierno de México. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2019, Abril 10) *El Plato del Bien Comer, Guía de alimentación.*
<https://www.gob.mx/siap/articulos/el-plato-del-bien-comer>

Gobierno de México. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (2023, Enero 1).
Entran en vigor salarios mínimos 2023 en todo el país.
<https://www.gob.mx/stps/prensa/entran-en-vigor-salarios-minimos-2023-en-todo-el-pais>

Gobierno de México, Hablemos de Salud.(2021, Octubre 05). *Todo lo que debes saber para un consumo consciente y saludable.*
[https://www.gob.mx/promosalud/acciones-y-programas/etiquetado-de-alimentos.](https://www.gob.mx/promosalud/acciones-y-programas/etiquetado-de-alimentos)

Goldstein, E. B. (2014). Cognitive psychology: Connecting mind, research and everyday experience (4th ed.). Wadsworth, Cengage Learning.

González, J. (2004). *Un análisis de desarrollo infantil en el área de Cholula*. México: Limusa. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lec/haddad_g_ja/

Harari, Y. N. (2014). *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. Debate.

Hernández Padilla, E., & Bazán Ramírez, A. (2016). *Efectos contextuales, socioeconómicos y culturales, sobre los resultados de México en Lectura en PISA 2009*. <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.2.005>

Hofstede, G. (2001). Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions and organizations across nations. Sage publications.

DIF, Ciudad de México. (2023, diciembre 27). *Programa Institucional de Desarrollo Social del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México 2022-2024*. <https://www.dif.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/658/ee2/f2a/658ee2f2afa3e564671526.pdf>

DIF, Ciudad de México. (2023, diciembre 27). *Programa Institucional del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México 2020-2024*. <https://www.dif.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/658/ee1/682/658ee16821d2f245430820.pdf>

DIF, Ciudad de México. (2023, diciembre 20). *Lineamiento Plan Piloto 2024: En la escuela sazón para el bienestar JG.*

https://intranet.dif.cdmx.gob.mx/transparencia/new/Marco_Normativo_2024/Lineamiento_Plan_Piloto_2024_En_la_escuela_sazon_para_el_bienestar_JG.pdf

Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (s.f.). *Nutrición*. IMSS.

<https://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/nutricion>

Karamanou, M. y Androutsos, G. (2013). Antoine-Laurent de Lavoisier (1743-1794) y el nacimiento de la fisiología respiratoria. *Tórax*, 68 (10), 978-979.
<https://doi.org/10.1136/thoraxjnl-2013-203840>

Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y representaciones*, 3(1), 313-386. <https://doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>

Ledesma, Rubén Daniel, Poó, Fernando Martín, Úngaro, Jorge, López, Soledad Susana, Cirese, Ana Paula, Enev, Ana, Nucciarone, María Isabel, & Tosi, Jeremias David. (2017). Trabajo y Salud en Conductores de Taxis. *Ciencia & trabajo*, 19(59), 113-119.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492017000200113>

Maslow, A (1954). *Motivation and personality*. New York, NY: Harper. ISBN 978-0-06-041987- 5

Martínez Rizo, Felipe. (2013). El futuro de la evaluación educativa. *Sinéctica*, (40), 01-11.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2013000100006&lng=es&tllng=es.

Maria Del Pilar Hernandez Limonchi. (2018). *Conciliación de la vida personal, familiar y laboral en parejas de doble ingreso.* pp 22-28. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

<http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/1441>.

Mónica Ancira Moreno. (2023, Marzo 23). *La sindemia global de la obesidad, desnutrición y cambio climático: un triple llamado a la acción.* Ibero.mx
<https://ibero.mx/prensa/la-sindemia-global-de-la-obesidad-desnutricion-y-cambio-climatico-un-triple-llamado-la-accion>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2019). *Horas Trabajadas.* <https://www.oecd.org/espanol/estadisticas/horas-trabajadas.htm>

Pon, J. R. C., Zúñiga, J. O., Lara, G. A. G., Moreno, R. A. M., Zúñiga, V. F. V., & Valiserra, M. C. (2018). Factores familiares y psicosociales asociados al rendimiento académico de escolares rurales de Chiapas, México. Uaricha, Revista de Psicología, 15(35), 17-31.
http://www.revistuaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/article/view/165/160.

Romero, A., Bollas, J. R., Schietekat, R. L., Lemus, A. K. L., Pérez, C. T., & Amado, V. J. (2010). Medicine in ancient cultures. Analizing Histories of Herodotus. *Anales Médicos de la Asociación Médica del Centro Médico ABC*, 55(2), 102-110. <https://www.medicgraphic.com/pdfs/abc/bc-2010/bc102i.pdf>

Rozin, P. (2006). The integration of biological, social, cultural and psychological influences on food choice. In *The psychology of food choice* (pp. 19-39). Wallingford UK: Cabi. <https://doi.org/10.1079/9780851990323.0019>

Silberberg, E., Reyes, A. L. P., García, P. C., & Barragán, E. M. B. S. (2024). Reacciones de los docentes mexicanos ante las prohibiciones y biblioclastia de los nuevos Libros de Texto Gratuitos de México en 2023: Un estudio cualitativo descriptivo. *Diálogos sobre educación*, (30).
<https://doi.org/10.32870/dse.v0i30.1452>

Trivedi, A. J., & Mehta, A. (2019). Maslow's Hierarchy of Needs-Theory of Human Motivation. *International Journal of Research in all Subjects in Multi Languages*, 7(6), 38-41.
https://www.rajm.com/ijrsml/wp-content/uploads/2020/01/IJRSML_2019_v07_issue_06_Eng_09.pdf

Valdés Cuervo, Á. A., Martín Pavón, M. J., & Sánchez Escobedo, P. A. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista electrónica de investigación educativa*, 11(1), 1-17.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412009000100012&lng=es&tlang=es

Anexo A



® Facultad
de Psicología

Percepción sobre la nutrición y la relación con el rendimiento académico

El siguiente formulario está dirigido a padres y madres que posean hijos que estén cursando el nivel primario, con el objetivo de conocer su percepción sobre la nutrición y su relación con el rendimiento académico. La información recabada es completamente anónima y se usará únicamente con fines académicos.

1. Persona que responde: (Marque un solo ovalo)

Madre

Familiar

Padre

Otros:

2. Edad: _____ años (De quien responde)

3. Mi hijo/a se encuentra cursando en:

Primer año de primaria

Cuarto año de primaria

Segundo año de primaria

Quinto año de primaria

Tercer año de primaria

Sexto año de primaria

4. Mi hijo/a está inscrita en escuela:

Pública Privada

5. Considero que el rendimiento escolar de mi hijo/a es:

<input type="radio"/> Excelente	<input type="radio"/> Regular
<input type="radio"/> Bueno	<input type="radio"/> Malo

Redes semánticas

A continuación se presentan unas preguntas, que te pedimos **responder con 10 o más palabras sueltas**, todas las que le sean posibles (si se te dificulta, por lo menos trata de escribir 5 palabras), separadas por una coma, que sean las que te vengan a la mente, que mejor definan o se acerquen a tu sentir y experiencia, no te preocupes si parecen sinónimos (también valen, todas valen). Te pedimos que no trates de intelectualizar o tratar de responder según idealizaciones, **lo que te venga a la mente y puedas responder es excelente.**

Por ejemplo:

Si le preguntaran ¿Qué significa para ti "Manzana"?:

Tu respuesta podría ser:

Fruta, roja, verde, amarilla, sabrosa, mercado, jugo, tienda, strudel, postre, helado, cafetería, Adán y Eva, serpiente, religión, Newton, gravedad, ciencia, árbol, gusano, podrida, etc., etc., etc.

6. Al decir "Rendimiento Escolar"

¿Qué palabras se le vienen a la mente?

Diez palabras sueltas, separadas por una coma

7. Al decir "Nutrición"

¿Qué palabras se le vienen a la mente?

Diez palabras sueltas, separadas por una coma

8. Al decir "Comida Nutritiva"

¿Qué palabras se le vienen a la mente?

Escriba cinco a diez palabras sueltas que para usted defina el concepto "Comida Nutritiva". Separar las palabras con punto y coma

9. Al decir "Comida Chatarra"

¿Qué palabras se le vienen a la mente?

Escriba cinco a diez palabras sueltas que para usted defina el concepto "Comida Chatarra". Separar las palabras con punto y coma

Percepción sobre la Nutrición

10. ¿Qué factor considera que influye más en el rendimiento escolar de su hijo/a?

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Hábitos de estudio | <input type="checkbox"/> Ambiente escolar |
| <input type="checkbox"/> Hábitos alimenticios | <input type="checkbox"/> Ambiente familiar |
| <input type="checkbox"/> Otros: | <hr/> |

11. ¿Considera que la alimentación influye en el rendimiento escolar de su

hijo/a?

Sí No

12. ¿Considera adecuada la alimentación que lleva su hijo/a? *

Sí No

13. ¿Su hijo/a se encuentra en su peso ideal?

Sí Tiene sobre peso Está bajo/a de peso No sé cuál es su peso ideal

14. ¿Con qué frecuencia evalúa la dieta de su hijo/a para asegurarse de que sea saludable?

Casi nunca Con poca frecuencia Frecuentemente Siempre

15. ¿Ha notado alguna diferencia en el rendimiento escolar de su hijo/a cuando cambia su dieta?

Sí No

16. ¿Su hijo/a ayuda en la preparación de sus alimentos o elige productos para alimentarse?

Sí No

17. ¿Qué tanto considera que conoce sobre el tema de la nutrición? *

Marca solo un óvalo.



18. ¿Ha acudido alguna vez al nutriólogo?

Sí No

19. ¿Considera que los servicios de nutrición son accesibles?

Sí No

20. ¿Por qué razón usted acudiría al nutriólogo?

Bajar de peso Subir de peso
 Mejorar mi alimentación No acudiría

21. ¿Usted se encuentra en su peso ideal?

Sí No No sé cuál es mi peso ideal

22. ¿Considera que la alimentación en su hogar es adecuada?

Sí No

23. ¿Con qué frecuencia consumen alimentos chatarra en su familia?

Marca solo un óvalo.



24. ¿Ha notado diferencias en los costos entre alimentos saludables y alimentos chatarra?

Los alimentos saludables son más caros. Los costos son similares.
 Los alimentos chatarra son más caros. No he notado diferencias en los costos.

25. ¿Considera que los ingresos en su hogar son suficientes para tener una buena alimentación en su familia?

Sí No

26. ¿Considera que tiene el tiempo necesario para preparar alimentos saludables para su hijo/a?

Sí No

27. La persona que se encarga de la alimentación en el hogar ¿Trabaja?

Sí No

28. ¿Considera que en su localidad es fácil conseguir alimentos de buena calidad?

Sí No

29. ¿Qué apoyo considera necesario para mejorar la nutrición de su hijo/a?

- Programas de educación nutricional en las escuelas.
- Orientación nutricional dirigida a padres y madres.
- Apoyo económico para adquirir alimentos.
- Crear comedores escolares.

Otros: _____

30. Las frutas y verduras se consumen en mi hogar con:

Marca solo un óvalo.



31. Los cereales y leguminosas se consumen en mi hogar con:

Marca solo un óvalo.



32. La carne y otros productos de origen animal se consumen en mi hogar con

Marca solo un óvalo.



33. ¿Le gustaría aprender sobre temas de nutrición?

Sí No

34. En este espacio puede dejar sus observaciones y/o comentarios adicionales.

**Agradecemos enormemente su colaboración y participación en el desarrollo del
presente estudio.**

Para cualquier duda o aclaración puede comunicarse al

5547015772